Trabajadores y Revolución

#5

REVISTA SUBERSIVA DE ANÁLISIS Y DEBATE COMUNISTA Y PROLETARIO

SEPTIEMBRE 2018



Gráfica de Portada: Miedocracia. Por Indios indios.

¡AUTO-ORGNIZARNOS CONTRA EL CAPITAL, SU ESTADO Y EL PATRIARCADO!

EDITORIAL

Todavía no está en el poder, pero el gobierno de la cuarta transformación ya se reunió con todos los representables posibles y por haber del gran capital; financiero e industrial, nacional y extranjero. No se puede plantear de manera simple que el nuevo gobierno es igual que los anteriores pues sus raíces históricas; liberales y criollas son distintas a las de sus antecesores. Lo que si podemos asegurar es que, no importando su origen, o más bien por su origen mismo; el "nuevo" gobierno (ya han gobernado), está doblegado a los intereses imperialistas del mercado.

Todo diálogo propuesto por el gobierno es simulación, imposición, traición y engaño. No debemos confundirnos con los llamados de los intelectuales guindas que piden paciencia, temple y colaboración; en sus cabezas esta ascender en la cadena de mando y beneficiarse con un cargo.

Saben sus defensores de antemano, que el peje no cumplirá lo prometido a los pobres, por eso llaman a la desmemoria y la desmovilización, no les importa si su gabinete lleva nuestra sangre en las manos y el bolsillo repleto acosta de nuestra explotación. Compañera, compañero no te rindas, no te calles, no te humilles.

¡Contra el capital, su Estado y el patriarcado!

CONTENIDO

NOTA

Aquí va la TyR en su número 5, abierta cómo siempre a la crítica despiadada, destructiva y constructiva de sus lectoras y lectores.

Agradecemos las colaboraciones pedidas y enviadas que diferentes compañeras y compañeros nos comparten.

Cualquier aporte futuro es bien recibido y puedes enviarlo a los correos: trabajadoresyrevolucion@riseup.net y sextaporlalibre@gmail.com

TyR es una revista subersiva, autogestiva y comunista.

“ESPERANZA”

Tuve una visión de esperanza

Entre las flores del mal y la idea libe-
ral de la tolerancia.

Escuche susurrar a esperanza simul-
táneamente: ”Haz visto a la Santa
María, acércate un poco más”

Esperanza se volvió un capricho.

Ir en contra de la naturaleza es parte
también de la naturaleza.

Tuve que perderla.

He visto a la Santa María a través de
los ojos de esperanza.

x Alejandra Casas

RESISTENCIA, REBELDÍA y EL NUEVO AEROPUERTO

FORO INFORMATIVO, DE ANÁLISIS y DE DENUNCIA

Domingo 30 de septiembre de 2018 - 10:00 a.m.

Kiosco del Jardín Municipal, Texcoco, Estado de México

Informe de las Acciones realizadas en Defensa de la Cuenca • Conferencistas • Actividades Culturales

Porque la vida es primero

¡NO A LA CONSTRUCCIÓN DEL NUEVO AEROPUERTO!

"El Lago de Texcoco merece vivir porque es el espejo de la Patria, en él la Nación nace; y debe seguir siendo lago y sus ríos saneados para rehidratarlo, para que regrese la vida a toda la Cuenca del Valle de México"



Convoca:

PUEBLO NAHUA DEL VALLE DE MÉXICO

DEL CONGRESO NACIONAL INDÍGENA

CONVOCAN TAMBIÉN: Coordinación Metropolitana de Redes de Apoyo al Concejo Indígena de Gobierno para México y su Vocera María de Jesús Patricio Martínez; Coordinadora de Pueblos y Organizaciones del Oriente del Estado de México en Defensa de la Tierra, el Agua y su Cultura; Frente Amplio No Partidista en contra del Nuevo Aeropuerto y otros Megaproyectos en la Cuenca del Valle de México; Casa de los Pueblos México; Colectivo El Zenzontle.

El Proletariado ¿a dónde se fue?, ¿dónde está?

Compas

El Colectivo del periódico El Zenzontle le envía este artículo firmado por PP (Uriel Aréchiga) a casi un año de su fallecimiento para la revista Trabajadores y Revolución. El texto forma parte de la compilación de artículos y textos de crítica de la economía política que el compañero realizó de 2007 a 2017, como columna fundamental de nuestro periódico.

Gracias por la invitación y saludos

* * * * * * * * * * * * * * *

Número 149, junio 2016

El Proletariado ¿a dónde se fue?, ¿dónde está?

X PP Colectivo del periódico El Zenzontle

Los sindicatos no fueron, en términos estrictos, la escuela de lucha para que el proletariado aprendiera a combatir a la burguesía y transformar la sociedad en una asociación de productores sin clases, sin explotados ni explotadores, sin oprimidos ni opresores, sin jefes ni subordinados. Una sociedad igualitaria en la que el Estado se iría extinguiendo, en la medida que las bases fueran asumiendo la administración de los asuntos públicos.

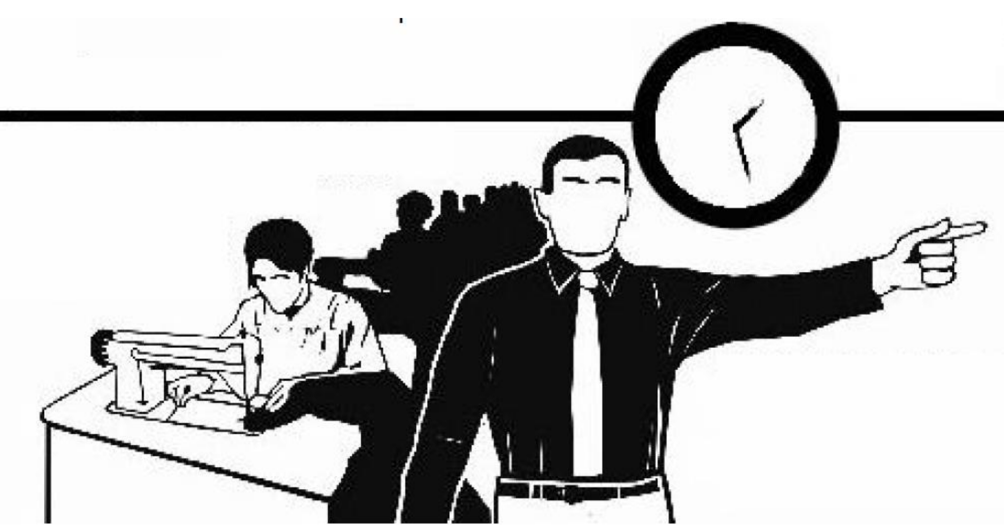
Sin embargo, los sindicatos funcionaron como instituciones para la venta, en las mejores condiciones posibles, de la fuerza humana de trabajo. Eran y son agencias de colocación.



El sindicalismo en México, salvo en sus momentos heroicos, quedó supeditado al gobierno, sobre todo a partir del "charrazo", golpe contra los ferrocarrileros en 1949 orquestado por el gobierno de M. Alemán para imponer al charro Díaz de León en el sindicato de los ferrocas. Inicio una etapa de control por el trío: charro, gobierno y patrón.

Así, en tanto que organismos corporativos, fueron incluidos como mecanismos de cooptación del voto –por una parte– y como sistemas de contención de los brotes de inconformidad.

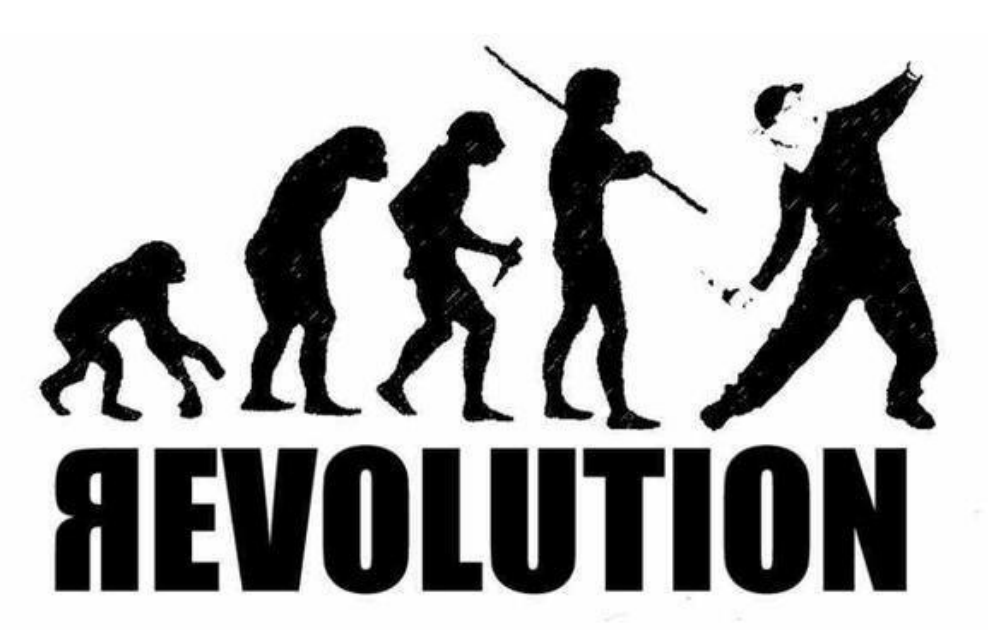
Aún queda vivo el recuerdo de las luchas de la insurgencia sindical de finales de los 50 y los años ochenta, ya entonces en la agonía del "estado de bienestar" y el momento cumbre del salario real: la tendencia democrática del Suterm, Vidriera y Alumex, Sealed Power,



las huelgas triunfantes y la alegría de la lucha de un proletariado que se hacía más consciente de su papel "histórico".

No obstante que siempre se reconoció la lucha por la jornada, el salario y las condiciones de trabajo, como "la lucha burguesa de la clase obrera", así como que "las conquistas de la clase obrera" tienen como condición la persistencia de la explotación y, por lo tanto, que la lucha sindical es también una forma de mantenimiento del régimen capitalista y de la explotación, la lucha se daba con entusiasmo, con un espíritu romántico en espera de que al calor de la huelga el proletariado tomara conciencia de su poder y decidiera cambiar el mundo.

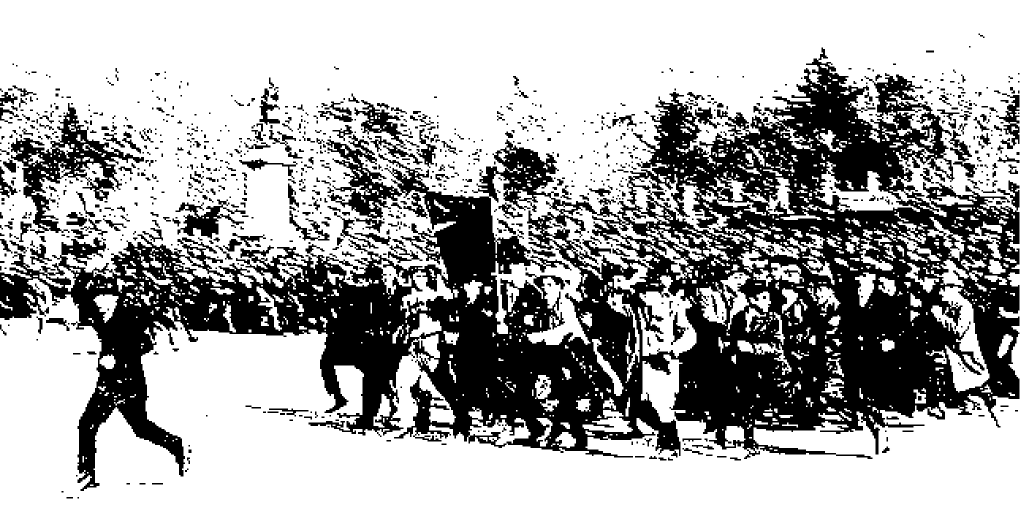
La insurgencia sindical de los ochenta floreció no obstante que, en esos momentos, ya se habían visto los efectos negativos, que, en el espíritu de lucha del proletariado europeo, ocasionaron tanto el incremento sa-



larial arrancado a los patrones como la actitud paternalista del "Estado de bienestar". El seguro social, el seguro de desempleo y otras migajas erosionaron la conciencia y, el "eurocomunismo", como forma de convivencia pacífica y benéfica "para ambas partes", sustituyó a la ofensiva (sólo económica) en la lucha de clases.

A ello se sumaron, en nuestro país, las consecuencias de la crisis de 1982 que condujeron a la vinculación con el FMI y el BM como garantes de los empréstitos para hacer frente al saqueo recurrente que realizan los bancos. Esta sumisión se tradujo en la pérdida de autarquía por una parte y en la instauración de la política globalizante, incluida la contención del salario.

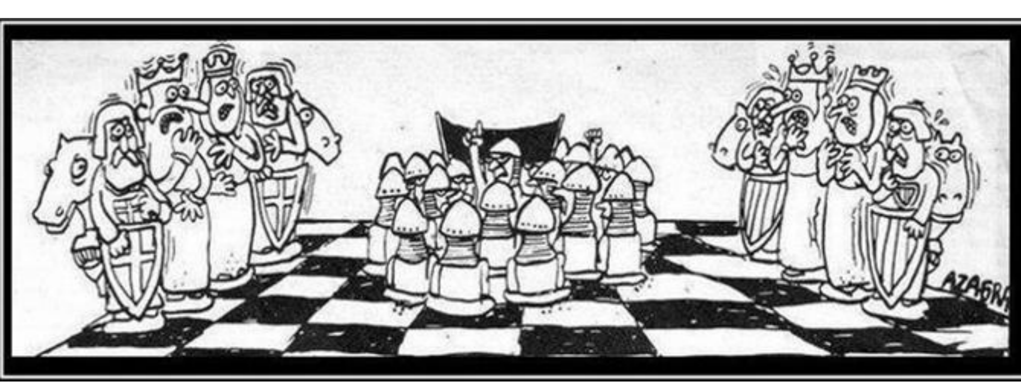
A la ola de huelgas triunfantes de la insurgencia sindical, se opuso la estrategia patronal "divide y vencerás": ofrecieron liquidaciones millonarias por retiro voluntario o cerraron las plantas en el DF para instalarse



en pueblos pequeños del Edomex y otros, incorporando a las chavas al trabajo fabril casi a las puertas de su casa.

La cuarta revolución industrial, la incorporación de los robots y las computadoras en la línea de trabajo se conjugó con el crecimiento demográfico de modo que cada vez hubo menos puestos de trabajo y más demandantes de empleo. El ejército industrial de reserva creció y, a pesar del aumento del empleo informal, la presión sobre los trabajadores en activo aumentó, lo que permitió a la patronal y al gobierno con apoyo de los charros reducir el salario real en los últimos 30 años hasta ser hoy la cuarta parte de lo que era en 1980.

La conservación del empleo y la enajenación por el "progreso" (consumo) anularon la capacidad de lucha y Calderón, en abierta violación de la constitución y de los derechos humanos canceló al SME, mandó a la calle a los electricistas y el movimiento obrero no se movió, miró impasible como los trabajadores de la CFE (STERM)



actuaron de esquiroles cubriendo los puestos que dejaron los del SME.

En resumen, el sindicalismo como campo de batalla, hoy por hoy favorece al enemigo, lo que hace necesario cambiar de campo y de estrategia. La precarización de la existencia y la radicalización de la explotación va mucho más allá de la fábrica y se anida en el barrio donde niega a los jóvenes la oportunidad de trabajar o de formarse. En el capitalismo salvaje del México de nuestros días, a los "ninis" y a los pobres se les niega el futuro.

Hoy el proletariado lo integran todos los explotados y excluidos, los condenados de la tierra. Se precisa luchar a contracorriente, construir agrupaciones dentro y de fuera de los centros de trabajo con principios solidarios o mutuales, cooperativas, asociarse en reciprocidad con otros en proyectos productivos autónomos, revivir artesanías, alejarse del consumismo, RESISTIR y es en el seno del proletariado amplio donde habrá de germinar la semilla revolucionaria, porque nos han quitado todo, no tenemos nada que perder, hasta el miedo nos han quitado.

Taza de café fría y monitor caliente

Por José Tochtli Fioravante

Para ivi Yerena, la mujer moderna latinoamericana

Avallasadora fatiga ocular y problemas lumbares son tus trofeos más grandes por estudiar los derroteros históricos de tu pueblo, muchedumbre noble pero ciega.

Ni las ojeras, insolentes vestigios de los éxitos de tus pasadas noches, pueden con tu casta brava –gitana, nahua, descendiente de Circe–, mezcla sagrada de mujer latinoamericana.

Persistencia y resistencia de los tuyos analizadas por el ojo salvaje de una musa proveniente de la revolución cultural, mirada en el espejo enloquecida por fantasmas habitantes de archipiélagos extintos.

Examinas con tu alma noble y vieja el carácter de la sangre mestiza representada en mausoleos piramidales, ruinas vetustas e inertes, cenizas de la tierra en la que nacían árboles frutales.

Noches de desvelo con una taza de café fría y el monitor caliente, madrugadas de hipótesis repetitivas y orgasmos cerebrales, taciturnas observaciones resultado de premuras mentales que santifican la inesperada razón de tus presagios.

Antes alumna hambrienta, muñequita proletaria.

Hoy mi maestra monumento de piedra verde, la Mayahuel creadora de pies de tezontle.

Ya no eres más el pasto seco ni la paja calcinada del ojo ajeno, ahora sos diosa de corazón ardiente, motivo de mis amores, sensualidad a ultranza de un botón de crisantemo.



Critica al feminismo financiero parte 3... o de cómo seguir siendo feminista

agosto 23, 2018

Durante toda mi vida he estado segura de que quiero ser libre, de lo que no he estado segura es de nombrarme feminista. Justo en estos momentos en que las movilizaciones de mujeres son más grandes, justo ahora que el discurso feminista parece esparcirse por todos los medios de comunicación, desde los más liberales hasta los más conservadores, desde la academia, el Estado, las empresas, todos los que ha este momento se dicen preocupados por la "igualdad y el respeto" a las mujeres, justo en este contexto de generalización de algo que podría parecer un triunfo feminista me vuelve el cuestionamiento de si soy o no feminista.

Durante las últimas décadas hemos visto la transformación de los discursos feministas y la integración de muchos de ellos a las prácticas que reproducen una y otra vez las condiciones de existencia del capitalismo. Esto por supuesto no es exclusivo de los feminismos, lo mismo sucedió en su momento con los ecologismos, con las izquierdas, con los discursos en torno a lo comunitario o con las políticas defendidas por la comunidad lésbico gay y más. Es decir, las políticas impulsadas por el Estado, las empresas y los medios han adoptado lo que han podido de cuanto discurso de liberación se ha venido produciendo para "renovar" las políticas de explotación y despojo.

Desde hace unos cuantos años la preocupación por las mujeres parece estar por todos lados, los colores rosa y morado acompañan los mensajes de todo tipo de medios, publicacio



nes, proyectos de empresas, propuestas de los organismos internacionales y políticas de Estado. La academia convirtió al feminismo en departamentos de estudios de género, es decir, despolitizó un pensamiento para volverlo una categoría descriptiva y deslavada, el Estado ha hecho del feminismo un área de atención y asistencialismo a la minorías y victimas y los medios de comunicación una estrategia publicitaria, redituable económicamente y afín ideológicamente al sistema de corporaciones. Si bien esto lleva décadas, diríamos que lo que hemos visto los últimos años se ha transformado para responder más abiertamente a lo que el sistema financiero requiere. Es decir, bajo la apariencia de un discurso de liberación de las mujeres se lanza un operativo de neutralización política que aparece ante nosotros con algo que podríamos llamar un feminismo financiero. Este dispositivo ideológico se ha expandido sobre todo desde los centros de difusión privilegiados por este nuevo orden corporativo: los medios de comunicación y las redes sociales.

Permítanme enumerar esas cosas que vemos claramente como parte del feminismo financiero.

1.- El feminismo financiero, como hemos dicho antes mantiene intactos los órdenes políticos y de dominación básicos del capitalismo. La familia, la propiedad privada, el Estado, las religiones, las empresas y corporaciones no son cuestionadas a pesar de ser centrales en el dominio de los cuerpos. El feminismo financiero deja a las mujeres en un lugar siempre de segunda, como una minoría, como si "los asuntos de mujeres" no fueran más que de carácter privado, para usar los términos liberales. Es decir, si se plantea el asunto de la "violencia hacia las mujeres" se hace según el lugar tradicional que nos ha sido asignado. La violencia que recae sobre nosotras es la de la pareja, la de la familia, la violación, el acoso, (una vez más la moral sobre nuestros cuerpos), la discriminación laboral y el asesinato, (por el solo hecho de ser mujeres). Lo que nos queda es lo que históricamente nos han dado, el papel de victimas sin peso en la vida política y social. La violencia de la explotación, la de la guerra, la de la militarización, la del despojo del territorio, la del control mediático y corporativo, esas no forman parte de lo que se dice y se representa en este dispositivo feminista que solo en apariencia busca la liberación de los cuerpos. Esto es simple y sencillamente porque se trata de una neutralización de las potencias de las mujeres. ¿Qué pasaría si esta mitad de la población se negara de tajo a toda forma de explotación, control y dominio, incluido el sexual? Entonces hablaríamos de algo que claramente pondría en peligro al sistema que busca restablecerse a cada momento.

2.- Las maneras en que se manifiesta este feminismo financiero son varias, pero gran parte de ellas llevan al restablecimiento del Estado como eje central de la vida social. Pensemos por ejemplo en la cultura de la denuncia, esa que se da en

los momentos de persecución mas severos como el fascismo, la persecución comunista en Estados Unidos u otros momentos en que se busca el desmantelamiento del tejido social. De unos años para acá la idea de la denuncia se ha recuperado. El Estado mexicano nos regala múltiples beneficios, por ejemplo un gobierno tan activo en la proliferación y sostenimiento de las redes criminales nos permite la denuncia anónima, la posibilidad ciudadana de señalarse unos a otros en un sistema delincuencial consustancial a todos los niveles de gobierno. Así, el Estado convierte los asuntos políticos, es decir los asuntos de la vida social en problemas entre particulares, en donde el único mediador posible es, claro, el mismo Estado. Ese mismo dispositivo se adoptó con tono rosamorado y por una vía mucho más tenue, no necesariamente desde el mismo Estado, aunque también, sino desde la denuncia por las redes sociales. Es decir, mediáticamente se sembró



la semilla de la denuncia por facebook y twitter, las mujeres tienen como objetivo denunciar al acosador, ponerle cara la machirrrin, linchar al potencial o real violador, es decir, apelar a la confrontación entre individuos por sobre la modificación y el cuestionamiento de todas las condiciones sociales que posibilitan los abusos. Por donde se le vea el operativo parece eficaz, las mujeres se sienten "empoderadas" al poder ventilar al abusador, la mayoría de las veces colocándose en el papel de la víctima incuestionable, señalan al culpable sin necesidad de ir mas allá que la responsabilidad que da una publicación en redes sociales. En otras situaciones, las mujeres denuncian y exigen al

Estado, es decir lo restablecen una y otra vez como el comandante de la vida social. Así, en momentos en que el Estado está en abierto conflicto con la población, (pues ha puesto las condiciones jurídicas y de fuerza policial y militar para el despojo y el exterminio) aparece una extraña legitimación. De esta manera, el feminismo financiero restablece en una gran parte de la población el imaginario del Estado como única posibilidad política, a él se le piden leyes, a él se le exige justicia y castigo.

3.- En los dos textos anteriores hemos hecho mención de algunos aspectos concretos de este operativo, como los múltiples #, #miprimeracoso o #simematan, #vamonoosrespetando son ejemplos de ello, o el #metoo que tuvo secuelas en varios países. Es decir, hablamos de contenidos que se propagan a nivel mundial y que van homogenizando los criterios de movilización de las mujeres que salen a las calles. Miles de mujeres salieron a pedir aborto legal en la última discusión en Argentina, salen con un color y un # determinado a exigir al Estado sus derechos y a reivindicar un feminismo de redes que camina sin un sentido de la vida social y sus problemáticas.

3.- A este momento no es exagerado hablar de una guerra generalizada, de políticas de exterminio que se muestran en el aumento de asesinatos, sobre todo en los lugares en donde se concentran los recursos que sostienen a las grandes industrias. El feminismo financiero ha resultado una herramienta de despolitización ideal, bajo el concepto de feminicidio se brinda una explicación pobre a los asesinatos y secuestros de miles de mujeres ocultando las redes del capital donde se originan estás muertes. No matan a una mujer por el simple hecho de ser mujer, sino por una serie de condiciones políticas y sociales generadas en esta nueva fase del capitalismo.

Si, pensando en esto que estamos viviendo, viendo como se nos coloca de nuevo como centro de la



dominación capitalista, de nuevo y con todas sus contradicciones vuelvo a afirmarme como feminista, como histerista… acaso no estamos en un momento en que resulta indispensable repensar nuestra condición como mujeres? Acaso no necesitamos luchas juntas frente a lo que se nos viene?

Agregamos estas notas a las anteriormente publicadas sobre el feminismo financiero con la idea de avanzar en un pensamiento feminista.

https://666sinismonisatan.wordpress.com/2017/06/09/los-origenes-del-feminismo-finaciero/

https://666sinismonisatan.wordpress.com/2018/03/01/parte-2-el-feminismo-financiero-la-regulacion-de-la-erotica-o-de-como-cancelar-la-potencia-del-deseo-es-funciona

https://666sinismonisatan.wordpress.com/2017/05/19/miprimeracoso-cursileria-y-manipulacion-mediatica/

itamenon/vilmaSanCHEZ
666histerismocritico

PALOMA ROJINEGRA

Con el permiso de los Compiladores José Alberto Damián y Alejandro Zenteno Chávez reproducimos el poema "Paloma Rojinegra", tomado de "Epopeya del 68: Antología poética", Nubes y Arena Editores, México, en octubre de 2008, impreso en Reproducciones Gráficas del Sur, S. A. de C. V., Amatl 20, Col. Santo Domingo, Coyoacán. C. P. 04369, México, Distrito Federal. pág. 25.

* * *

Agosto 27 de 1968

Alejandro Zenteno Chávez

Traída por el viento en una marejada de rebelión, convertida en eje de huracán cuyos brazos son columnas de rabia en un verano prodigioso, ascendió por el mástil la paloma negra, cubierta a la mitad por la sangre de los mexicanos sacrificados, de los jóvenes que velaban la puerta del conocimiento, despedazada por el estallido criminal de una bazuca.

¿Dónde había quedado la Enseña Patria? ¿Con el verde convertido en campo de sepulcro? ¿Con el blanco teñido por el crimen? ¿Con el rojo, pero no de las heridas en los combates por la soberanía, sino del pueblo mismo asesinado por el ejército?

¿Hacia dónde volaba el águila de nuestro orgullo? ¿Dónde quedaban los símbolos cuando la patria era una madre atravesada a bayonetazo limpio? ¿O apenas una muchacha, madre en potencia, vientre luminoso, asesinada por los simios en el atrio de la sabiduría?

No había patria. No había historia. Sólo humo y ceniza. Tan sólo miedo y rabia contenida.

Pero de entre esa nube de estupor avanzó la paloma rojinegra. Un mar de rostros acompañaba a la paloma que ascendió por el mástil del barco que parecía a punto de irse a pique. El país entero naufragaba en una incomprensible mare-

jada de ignominia. Y el presidente mismo era un rufián apoderado del timón, dispuesto a masacrar a todo mundo, intimidando con sus fauces de piraña y su lengua bífida, y con la cólera que le subía del intestino grueso y le brotaba por los poros.

Pero la paloma voló hasta clavar al cielo adormecido el dardo de la rebelión. Y ondeó con la fuerza de los vientos que llegaban desde todo el planeta. Vibró como una campana que subía desde los corazones heridos del estudiantado en una sola y poderosa voz, en un solo y poderoso árbol de follaje enfebrecido.

¿Dónde había quedado, entonces, nuestra Enseña Patria? ¿Fue la misma que levantaron los soldados energúmenos, los que masacrarían a los estudiantes en Santo Tomás y a todo el pueblo en Tlatelolco?

Estaba guardada. Sigue guardada la Enseña Patria. No puede ondear con libertad mientras los criminales no sean llevados a juicio. No puede cantar con libertad mientras usurpen el poder los chacales y las hienas, los vendepatrias y sus legiones de rabiosos mandriles. Está guardada en cada tumba donde cubre a cada uno de sus hijos que pelearon por ella, que cantaron por ella en un acento que se tornó aullido cuando el culatazo descoyuntó el maxilar de la esperanza.

Por eso la grímpola rojinegra, la paloma acuchillada, estandarte de la rebeldía, inunda el zócalo cada año, cada mes, cada día, reproduciendo la imagen de los héroes que iluminan no sólo la catacumba de la patria, sino el espacio donde el aire es vehículo de atabales que se vuelcan con estrépito. Y ondea en la borrasca de la imaginación, y vuela a ras de los manifestantes o asciende al campanario y por encima de los edificios. Vuela y canta, y se suma a las consignas esta paloma que alguna vez fue un trapo incinerado, y que ahora, muchos años después, sigue tomando el cielo por asalto.

“No queremos olimpiadas, queremos revolución”.

Era una de tantas consignas que se escuchaban en las marchas del Consejo Nacional de Huelga en 1968. Desde luego reflejaba el ánimo de una juventud emocionada con las luchas de liberación nacional como las de Cuba y Vietnam. Pero quizá también en el fondo, inspirada por el ambiente este si revolucionario- que irradiaran el mayo francés y la llamada “Primavera de Praga”. Muy en el olvido de la izquierda quedó esta idea de una transformación radical y definitiva: el grueso terminó aceptando la reforma política y la apertura democrática, e insertándose irremediablemente en la defensa del orden social establecido. Claro, jugando siempre el papel “opositor”. De ahí nació el PCM legalizado (en el 68 claudicante), que se reciclaría una y otra vez (PSUM-PMS-FDN-PRD-





MORENA) para dar lugar al esperpento que dentro de poco (si no es que ya) gobernará el país.

Los menos, los que no aceptaron la plata y recibieron el plomo, terminaron apostando al reformismo y corporativismo social armado, *vestidodeverdeolivo*, recubierto eso sí, de un buen discurso *marxistaleninistanohasmuertocamarada* que les sirviera para adoctrinar a su leva reclutada entre las capas más pobres del campesinado.

Otros terminaron renunciando por cansancio a la revolución misma, quizá porque nunca comprendieron que esta sólo era posible en un contexto mundial y que nada tenía que ver con la existencia y derrota de un proyecto que ni fue revolucionario ni fue socialista.

Tratando de deshacerse del dogma, la jerarquía burocrática y la imposición disfrazada de discurso revolucionario, algunos otros "bañan al niño y lo tiran con todo y tina", postergando *para cuando el pueblo decida* el retomar el horizonte de un cambio profundo.

Queda así la izquierda en México, heredera que



debiera ser de ese sesentayocho plebeyo –el de las brigadas, el de Revueltas, no el de Barros Sierra, ni el de los dirigentes sino el anhelante de una subversión del orden, más allá de lo planteado en su programa formal–, como una izquierda cooptada, sum ida en el hoyo de la "cuarta transformación" , o en el mejor de los casos, autolimitada al adoptar un discurso ideológico posmoderno, que como la niña que asoma por la reja (parafraseando a López Velarde), avergonzada de su pasado cuando era utópica todavía–, trae "la blusa corrida hasta la oreja, y la falda bajada hasta el huesito". No vaya a ser que se pierdan adeptos o que el pueblo se espante y no nos comprenda.

Daniel Ayala.

DEJE SUS IDEAS EN EL SUELO MUY LENTAMENTE

LEVANTE LOS BRAZOS

Y PIDA PERDÓN POR TENERLAS

J.R. MORA

Los compromisos de AMLO son con los partidos de derecha, con los empresarios, con los banqueros, con la *"mafia del poder"*



Doroteo Arango, La Voz del Anáhuac.
07 de agosto de 2018.

Recientemente, John Womack, en entrevista, caracterizó como *"pobre"* el izquierdismo de AMLO. Discrepo de esa caracterización. AMLO es de derecha.

Habló del *"izquierdismo priísta"*, representado, según él, en Porfirio Muñoz Ledo. Tampoco estoy de acuerdo. El PRI fue, desde su origen, de derecha.

El priísmo nunca fue de *"izquierda"*, aunque haya habido intentos por reformarlo en los años 60's por parte del grupo encabezado por Carlos A. Madrazo; aunque López Mateos dijera serlo *"dentro de la constitución"*. Aunque existiera en los años 80's una *"corriente crítica"* que se escindió del PRI para postular

a Cuauhtémoc Cárdenas en 1988.

El PRI nació de la traición y asesinato de los verdaderos revolucionarios de aquella lucha: los agraristas Emiliano Zapata (1919) y Pancho Villa (1922), y el anarquista Ricardo Flores Magón (1923).

En 1929 Calles fundó el Partido Nacional Revolucionario (PNR) para institucionalizar lo que de la revolución quedaba y apaciguar la lucha entre facciones que disputaban el poder mediante asonadas, conspiraciones y traiciones entre ellos.

En 1936 Lázaro Cárdenas le cambió de nombre: Partido de la Revolución Mexicana (PRM), perfeccionando los controles corporativistas sobre obreros: Confederación de Trabajadores de México (CTM) y campesinos: Confederación Nacional Campesina (CNC).

Finalmente, Miguel Alemán le dio su nombre definitivo: Partido Revolucionario Institucional (PRI). Salvo los cambios de nombre y estilos de gobernar, sigue siendo lo mismo: La ideología que declaró tener fue la de la *"revolución mexicana"*, hasta 1982, cuando comienza a implementarse el modelo neoliberal, desmontando paulatinamente lo que de *"progresista"* tuvo el movimiento armado: la educación pública, laica y gratuita (Art. 3°), los derechos campesinos (Art. 27) y los derechos obreros (Art. 123).

Pero eso no es un partido revolucionario, no al menos desde la concepción *"marxista-leninista"* que asegura Womack tener.

Por otra parte, para Womack la verdadera izquierda es la *histórica*, representada por el ya inexistente Partido Comunista Mexicano. Disiento de ello también.

¿Izquierda histórica el Partido Comunista Mexicano?

El Partido Comunista Mexicano (PCM) se fundó en 1919. No fue el partido vanguardia de la clase obrera que concibe la teoría leninista del partido. Sus erráticas políticas, entre bandazos de derecha y de

izquierda, su dogmatismo y su alineación con los mandatos del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) y de la Internacional Comunista, lo llevaron a adoptar acríticamente la línea oficial dictada desde Moscú. Abandonó la lucha de clases como motor de la historia, renunció a la estrategia de la revolución proletaria.

Por eso José Revueltas lo criticó desde una postura marxista y llegó a la conclusión de que el mexicano es *"un proletariado sin cabeza"*, pues de acuerdo a esa concepción, el partido comunista es, o debe ser, la conciencia organizada de la clase obrera. El PCM nunca lo fue: apostó a la lucha electoral, no a la lucha revolucionaria proletaria.

Ese partido desde los años 60's buscaba su registro como partido electoral, aspiraba ya entonces a ocupar un lugar en la izquierda institucional, hasta entonces ocupado por el Partido Popular Socialista, cooptado por el priísmo.

En 68 no tuvo reparo en negociar con el Estado el levantamiento de la huelga (cuando después del 2 de octubre logró controlar el CNH) a cambio de su registro. La resistencia y dignidad estudiantil se lo impidió.

El registro lo obtuvo hasta 1978, con la *"reforma política"* que impulsó Jesús Reyes Heroles durante el gobierno de José López Portillo. Esa *"reforma política"* tuvo la finalidad de cooptar a los partidos de *"izquierda"* (PST, PMT, PT, PCM, PRT y otros).

Aliándose con otros grupos similares, el PCM se metamorfoseó en Partido Socialista Unificado de México (PSUM), luego en Partido Mexicano Socialista (PMS).

En 1989 cedió su registro al Partido de la Revolución Democrática (PRD). Observamos cómo entre 1989 y 2012 el PRD fue deslizándose de la *"izquierda"* al centro y luego a la derecha. En 2012 el PRD se paraestatalizó al sumarse al *"Pacto por México"*. De partido de falsa izquierda degeneró en el colaboracionismo con el poder.

Del PRD se escindió AMLO y su grupo dando origen al Movimiento de Regeneración Nacional (Morena). AMLO fue candidato del PRD en 2006 y 2012. En 2018 Morena se presentó como opción de *"izquierda"*. En el transcurso de la campaña de 2018 recibió con los brazos abiertos al éxodo de priístas, panistas y perredistas que calcularon que las posibilidades de triunfo estaban con el *puntero* AMLO.

También la *"mafia del poder"* se asoció con AMLO. Uno de sus personeros Alfonso Romo (exasesor de Salinas, de Zedillo, de Fox) le redactó el *"proyecto de nación"* y le diseñó la estrategia para vencer las resistencias de las cúpulas de los partidos políticos, del gobierno federal, de los empresarios y banqueros, para que aceptaran que AMLO no es ningún peligro para sus intereses, que les resultaría más costoso pretender un fraude que dejarlo llegar a la presidencia. Por eso, desde antes de que se iniciara formalmente el conteo de votos, con las puras tendencias de salida, los candidatos adversarios se apresuraron a reconocer su triunfo y a felicitarlo. Bastante atípico, por decir lo menos.

¿Fue, como se dice, por el *"tsunami"* de votos que *"no pudieron hacerle el fraude"*? ¿No pudieron o no quisieron?

Sabemos que en México lo que menos cuenta en las elecciones son los votos. Hay acuerdos en las cúpulas empresariales, gubernamentales y partidistas. Ya no es el viejo *"dedazo"*, ahora es el pacto que establecen los socios dueños del poder. Deciden por quien menores riesgos y costos represente al sistema, además de garantizar la continuidad del neoliberalismo.

Por eso en su campaña, AMLO se esforzó más en convencer a los de arriba. A los de abajo los sabía seguros, dada su *"carisma"*, el acrítico apoyo de sus seguidores y la demonización a sus críticos: *"le hacen el juego a la derecha"*, *"están al servicio de la mafia del*

poder", *"son un invento de Salinas"*, etc.

Logró convencer a la derecha, a la *"mafia del poder"*, a los empresarios y banqueros, a las cúpulas partidistas de que efectivamente *no será otro Chávez* (ni un Maduro siquiera), que *no haría de México otra Venezuela*, que los intereses del capital no correrán ningún peligro, que el modelo neoliberal seguirá en su gobierno, que fue, es y seguirá siendo un priísta.

Por lo mismo, ya desde antes de ser reconocido oficialmente como *presidente electo*, ya es tratado como *"virtual presidente"* y Romo es su *"virtual vicepresidente"*, es el jefe del gabinete de AMLO.

Hasta sus más acérrimos enemigos de dentro y fuera del país se han apresurado a abrazarlo, como son los casos de Claudio X. González, el veleidoso Carlos Slim y el ultraderechista Donald Trump.

Las *"izquierdas progresistas"* de América Latina cifran en él esperanzas de *"un repunte en el progresismo latinoamericano"*. Que no se ilusionen: AMLO no será otro Chávez, ni otro Evo, ni otro Lula, ni otro Mojica, ni siquiera un Kirchner, o un Correa, o una Dilma; quizá otro Ortega, quizá...

EL JEFE...DE GABINETE



LA RUDA

DESAYUNADOR VEGETARIANO

De lunes a viernes 8am a 1pm

OKUPA CHE! A un costado de la facultad de filosofía y letras

SOBRE EL TRABAJO MÉDICO

Lo que ahora entendemos por médico, profesional de la medicina en el campo de la salud, ha existido desde la antigüedad con diversas denominaciones, como brujo, curandero, personajes que persisten hasta la actualidad, Nuestro actual modelo médico alópata accidental, esta subsumido por el sistema capitalista en su fase mundialista (o neoliberalista). Paralelo a él, existen otros modelos que el capitalismo no reconoce, y además trata de eliminar, esos otros modelos son los que han producido las diversas culturas desde tiempos precapitalistas y que persisten con los cambios que impone la interculturalidad, esto es la asimilación de conocimientos y prácticas de una cultura o varias. Aquí en los Estados Unidos Mexicanos se da como ejemplo el curandero rural que usa formas religiosas y modos occidentales en su práctica actual. Importa mencionar que por el factor intercultural no persiste ninguna forma original de esos modos curativos, incluso, la medicina producto del capitalismo que es cientifista, se ve influenciada por prácticas ajenas a ella como lo religioso, lo mágico o lo tradicional.

Un hecho que se ha dado en el desarrollo de la medicina mundializada en su evolución, es su carácter hegemónico, éste carácter se dá como imposición en el quehacer diario del ejercicio médico, y la razón de imponer esa hegemonía es económica, sabemos que la característica del capitalismo es la ganancia y su acumulación, en este proceso va concentrando mayor ganancia y al mismo tiempo va eliminando lo que se lo impide, así el capital se impone a el poder político y



le exige leyes que le favorezcan, penalizando a sus opositores.

Llegamos así al hecho de que los médicos contemporáneos, independientemente de su formación cultural, creencias o posturas políticas, en el ejercicio diario de su profesión reproducen al sistema capitalista, y es te les impone el papel de "agentes de ventas", sin ellos saberlo y claro sin ningún pago extra, y además, los médicos se quedan con la responsabilidad de los errores de las empresas y purgan las penas de los delitos de esas empresas. Veamos algunos ejemplos:

La receta médica, al emitirla, el médico indica un producto comercial que le deja ganancia a la empresa, no a él, y adquiere la responsabilidad de cualquier daño que provoque el producto, de paso realiza actividad publicitaria a los pro-

ductos de la compañía, gratuito, desde luego. Si hay alguna demanda por la expedición de la receta, a juicio va el médico, no la compañía. Además, sin importar si la receta es de consultorio privado o institucional, el médico debe llenar requisitos que les impone o la institución o la legislación sobre la materia ahora hay leyes llamadas normas.

Los médicos son tan proletarios como cualquier obrero minero de Pasta de Conchos, aunque ellos lo nieguen, sobre todo los encumbrados en la medicina privada ó los burócratas de puestos directivos. Proletario es quien vende su fuerza de trabajo, por muy gerente o Director de Instituto que sea, a pesar de sus altos ingresos sigue siendo un empleado más que puede ser despedido o desechado en cualquier momento.

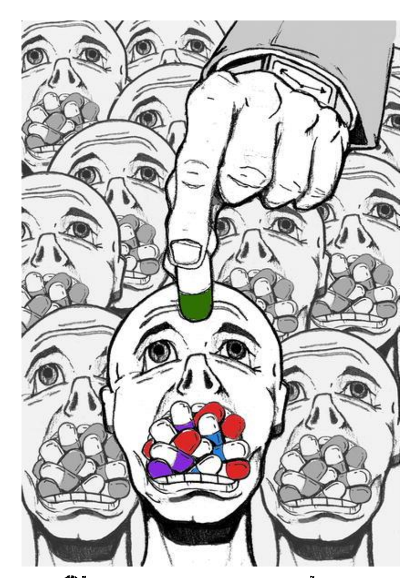
La proletarización del médico, como vemos, es más que evidente, si además analizamos las formas de trabajo insufribles en que se desempeñan, los médicos asistenciales de las instituciones están obligados a una sobrecarga de trabajo más allá de lo tolerable y lo peor, sin los medios mínimos necesarios para llevar a cabo el ejercicio de su profesión que es la atención.

En las instituciones se les obliga a atender gran cantidad de pacientes (que no clientes, ni usuarios) contra reloj, sin apoyo de los insumos mínimos, emiten la receta –como ejemplo– al final de la consulta y la persona al dirigirse a la farmacia le indican que regrese con el médico para que le cambie la medicina porque la prescrita "no hay". Enfrenta la presión de los pacientes, –con justo derecho–, la presión de las autoridades, el problema mismo de la atención de los pacientes que con frecuencia son cuadros graves que requieren mayor tiempo de atención y apoyos paramédicos, enfrenta también a "su sindicato" que le cobra su cuota y lo exhorta a no faltar y "cuidar" su trabajo.

En cuanto a los sacrosantos médicos privados de grandes ganancias, si los

hay, pero son pocos, y en su mayoría, casualmente familiares de políticos, éstos para obtener sus grandes ganancias invierten 48 hrs. Diarias a su labor, deben invertir en oficinas, secretarias, ayudantes, publicidad, dar "tajada" a quien les envía clientes (aquí sí) y al gobierno 36% de sus ingresos por concepto punitivo de impuestos. También tienen gran número de consultas, hospitalizados y cirugías, pero la mayoría de esos ingresos son de aseguradoras que les imponen las tarifas con requisitos tediosos y les pagan con retrasos de meses, claro con una retención.

Otro aspecto del encaje del capital sobre el trabajo médico es la utilización forzosa de estudios tecnificados que a las compañías les reporta grandes ganancias, gracias a la colaboración gratuita de los médicos y a lo obligados que están por las legislaciones y las normas institucionales, estudios prescindibles para muchas enfermedades.



Claro que no hemos mencionado algo que el capital le interesa, la persona, la calidad de vida del personal médico en este sistema y esto es harina de otro costal, sólo adelantaremos que una sociedad en la que se desee dar satisfacción a su población debe medir como un factor- el bienestar de sus trabajadores y su familia por el tiempo de ocio y recreación, y los recursos para ello, de que dispongan.

Javier Andrade.

300. Primera parte: UNA FINCA, UN MUNDO, UNA GUERRA, POCAS PROBABILIDADES.

Subcomandante insurgente Moisés, SupGaleano

Participación de la Comisión Sexta del EZLN en el Encuentro de Redes de Apoyo al CIG y su Vocera.

(Versión ampliada)

Por razones de tiempo, la participación zapatista no fue completa. Les prometimos que luego les mandábamos lo que faltó: aquí la versión original que incluye partes de la transcripción más lo que no se mencionó. De nada. No hay por qué darlas.

300.

Primera parte:

UNA FINCA, UN MUNDO, UNA GUERRA, POCAS PROBABILIDADES.

Agosto del 2018.

Subcomandante insurgente Galeano:

Buenos días, gracias por haber venido, por aceptar nuestra invitación y compartirnos su palabra.

Vamos a empezar a explicar cuál es nuestro modo para hacer análisis y valoraciones.

Nosotros empezamos por analizar qué pasa en el mundo, luego nos bajamos a qué pasa en el continente, luego nos bajamos a qué pasa en el país, luego en la región y luego en lo local. Y de ahí sacamos una iniciativa y la empezamos a subir de lo local a lo regional, a lo nacional, al continente y al mundo entero.

Según nuestro pensamiento, el sistema dominante a nivel mundial es el capitalismo. Para explicárnoslo y para explicarlo a otros, usamos la imagen de una finca.

Le voy a pedir al Subcomandante insurgente Moisés que nos platique de eso.

-*-

Subcomandante insurgente Moisés:

Bueno, entonces compañeros, compañeras, entrevistamos a compañeros y a compañeras bisabuelos y bisabuelas

que estuvieron en su vida -algunos todavía están vivos y vivas-. Esto es lo que nos contaron, que nos llevó a pensar -decimos ahora- que los ricos, los capitalistas, quieren convertir en su finca lo que es el mundo.

Está el finquero, el terrateniente, el dueño pues así de miles de hectáreas de tierra, y ya eso cuando no está, pues el patrón tiene su capataz que es el que cuida la finca, y de ahí ese capataz busca su mayordomo que es el que va a ir a exigir que se trabaje su tierra; y ese capataz, ordenado por el patrón, tiene que buscar a otro que le llaman el caporal, que es el que cuida alrededor de la hacienda, de su casa, pues. Entonces nos contaron de que en las fincas hay distintas cosas de lo que se hace ahí en la finca: hay finca ganadera, hay finca cafetalera, hay finca de caña, donde hacen panela, y de milpa y de frijol. Entonces lo combinan, lo combinan eso; o sea en una finca de 10 mil hectáreas ahí está todo ahí, hay de ganadería, de cañería, de frijol, milpa. Entonces toda su vida la gente está circulando ahí, trabajando ahí pues -lo que decimos los mozos o los baldíos, la gente que está sufriendo ahí-.

De capataz, pues él completa su paga robándole al patrón de lo que produce la finca. O sea que además de lo que le da el patrón, el finquero, el capataz tiene su ganancia de robar. Por ejemplo, si nacen 10 vaquillas y 4 toretes, pues el capataz no reporta cabal, sino que le dice al patrón que sólo nacieron 5 vaquillas y 2 toretes. Si el patrón se da cuenta de la tranza, pues lo corretea al capataz y pone a otro. Pero siempre algo roba el capataz o sea que es la corrupción que dicen.

Nos cuentan que cuando el capataz, porque no está el patrón, y entonces el capataz es el que queda, y cuando el capataz también quiere salir, entonces busca a alguien de los que tiene ahí, que sea igual como él de cabrón pues, de exigente pues; entonces mientras él va a echar su vuelta deja nombrado a alguien, o sea, como que busca a su amigo que va a dejar a su cargo para luego llegar y tomar otra vez en su mano el capataz.

Y entonces vemos eso, que el patrón no está, el patrón está en otro lado pues, el capataz es el que decimos así de que como los países o los pueblos que nosotros decimos, porque vemos que ya no es país pues; es el Peña Nieto como decimos, el capataz. El mayordomo decimos que son los gobernadores, y los caporales los presidentes municipales. Está estructurado de una manera en cómo van a dominar, pues.

También vemos que ese capataz, mayordomo y caporal son los que exigen a la gente. Y ahí en la finca nos cuentan los bisabuelos que ahí hay una tienda, que le dicen tienda de raya –así nos lo contaron pues– quiere decir que la tienda es ahí donde se endeuda; entonces los explotados, explotadas que están ahí, mozos o mozas como le decimos, pues, entonces ya se acostumbraron de que ahí van a comprar su sal, su jabón, lo que necesita, o sea, no manejan dinero; tiene ahí el patrón su tienda y ahí es donde se enlistan, porque necesitan la sal, el jabón, el machete, la limadora o el hacha, entonces compran ahí, no es porque van a pagar con dinero sino con su fuerza de trabajo.

Y nos cuentan los bisabuelos que su vida, tanto como mujeres y hombres, es que le dan lo poco para comer el día de hoy para que mañana continúa trabajándole al patrón, y así a lo largo de todas sus vidas que la pasaron.

Y comprobamos lo que dicen nuestros bisabuelos porque cuando nosotros salimos en el 94, cuando fuimos tomando las fincas para sacar a esos explotadores, encontramos a capataces y a gentes *acasillados*, que están acostumbrados a eso lo que les dije de tiendas de raya, entonces esa gente *acasillada* nos dijeron que no saben qué van a hacer, que porque ahora dónde va a encontrar su sal, su jabón, porque ya no está su patrón. Nos preguntaban a nosotros que ahora quién va a ser el nuevo patrón, porque quiere ir ahí porque no sabe qué hacer, porque dónde va a encontrar su jabón, su sal.

Entonces nosotros les dijimos: ahorita estás libre, trabaja la tierra, es tuya, así como el patrón que te explotó ahora vas a trabajar, pero es para ti, para tu familia. Pero entonces se resiste diciendo de que no, de que esta tierra es del patrón.

Es ahí donde comprobamos que hay gente que ya está hallada pues a la esclavitud. Y si tienen su libertad, pues no saben qué hacer, porque sólo saben obedecer.

Y esto que les estoy hablando es de hace 100 años, más de 100 años, porque nuestros bisabuelos –uno de ellos tiene más o menos como 125, 126 años ahorita, porque ya tiene más de un año que lo entrevistamos a ese compa– son los que nos cuentan.

Entonces así lo vimos, que sigue eso. Hoy pensamos que así está el capitalismo ahora. Quiere convertir en finca el mundo. O sea, pero son los empresarios trasnacionales: "Voy a mi finca La Mexicana", según lo que le antoja; "voy a mi finca La Guatemalteca, La Hondureña", y así.

Y va a empezar a organizar según su interés al capitalismo pues, así como nos cuentan nuestros bisabuelos, que en una finca hay de todo ahí, café, ganado, maíz, frijol, y en otra finca no, es puro nomás de caña para sacar panela, y en la otra pues otra cosa. Así nos fueron organizando ellos, cada finquero pues.

No hay patrón bueno, todos son malos.

Aunque nos cuentan nuestros bisabuelos que nos cuentan de que hay unos buenos –dicen– pero a la hora de que nos toca analizarlo, pensarlo, verlo, simplemente porque no hay tanto maltrato físico, es lo que dicen nuestros bisabuelos eso de que entonces son buenos, porque no los chicotean pues; pero de explotados, explotadas, no hay salvación. En otras fincas sí, aparte de que estás cansado ya del trabajo y si no les cumples más, pues los chicotean.

Entonces pensamos que todo eso lo que les pasó es lo que va a pasar con nosotros, pero ahora sí ya no sólo nomás en el campo, sino en la ciudad. Porque no es lo mismo el capitalismo de hace 100 años, 200 años, ya son diferentes su modo de explotación y no sólo nomás en el campo explota ahora sino también en la ciudad. Y su explotación cambia de modo, decimos, pero igual es explotación. Como que es la misma jaula de encierro, pero cada tanto la pintan, como que es nueva, pero es la misma.

Pero como quiera hay gente que no quiere la libertad, sino que ya se halló a obedecer, y entonces sólo busca un cambio de patrón, de capataz, que no sea tan cabrón o sea que igual explote pero trate bien.

Entonces nosotros no lo perdemos de vista eso porque viene, ya están empezando, y así.

Eso es lo que nos llama la atención de que ¿será que hay otros, otras, que ven, piensan, comparan igual que así nos la van a hacer?

¿Y qué van a hacer estas hermanas y hermanos? ¿Será que se conforman con un cambio de capataz o de patrón, o es que lo que quieren es la libertad?

Eso es lo que me toca explicarles eso porque viene con lo que nosotros pensamos y vemos con los compañeros, compañeras, como Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

-*-

Subcomandante Insurgente Galeano:

Entonces lo que nosotros vemos a nivel mundial es una economía depredadora. El sistema capitalista está avanzando de forma de conquistar territorios, destruyendo lo más que pueda. Simultáneamente hay un ensalzamiento del consumo. Parece que el capitalismo ya no parece preocupado por quién va a producir las cosas, para eso están las máquinas, pero no hay máquinas que consuman mercancías.

En realidad, este enaltecimiento del consumo, esconde una explotación brutal y un despojo sanguinario de la humanidad que no aparecen en la inmediatez de la producción moderna de mercancías.

La máquina que, automatizada al tope y sin la participación humana, fabrica computadoras o celulares, se sostiene, no en el avance científico y tecnológico, sino en el saqueo de recursos naturales (la necesaria destrucción/despoblamiento y reconstrucción/reordenamiento de territorios) y en la inhumana esclavitud de miles de ínfimas, pequeñas y medianas células de explotación de la fuerza de trabajo humana.

El mercado (ese gigantesco almacén de mercancías) contribuye a ese espejismo del consumo: las mercancías le aparecen al consumidor como “ajenas” al trabajo humano (es decir, a su explotación); y una de las consecuencias “prácticas” es darle al consumidor (siempre individualizado) la opción de “rebelarse” eligiendo uno u otro mercado, uno u otro consumo, o negándose a un consumo específico. ¿No se quiere consumir comida chatarra? No problema, los productos alimenticios orgánicos también están a la venta, y a un precio más elevado. ¿No consume conocidos refrescos de cola porque son dañinos a la salud? No problema, el agua embotellada es comercializada por la misma empresa. ¿No quiere consumir en las grandes cadenas de supermercados? No problema, la misma empresa le surte a la tiendita de la esquina. Y así.

Entonces está organizando la sociedad mundial dándole, aparentemente, prioridad al consumo, entre otras cosas. El sistema marcha con esa contradicción (entre otras): quiere deshacerse de la fuerza de trabajo porque su “uso” presenta varios problemas (por ejemplo: tiende a organizarse, protestar, hacer paros, huelgas, sabotaje en la producción, aliarse a otr@s); pero al mismo tiempo necesita el consumo de mercancías por parte de esa mercancía “especial”.

Por más que el sistema apunte a “automatizarse”, la explotación de la fuerza de trabajo le es fundamental. No importa cuánto consumo mande a la periferia del proceso productivo, o cuánto extienda la cadena de producción de modo que parezca (de “simular”) que el factor humano está ausente: sin la mercancía esencial (la fuerza de trabajo) el capitalismo es imposible. Un mundo capitalista sin la explotación, donde sólo el consumo prevalece, es bueno para la ciencia ficción, las elucubraciones en las redes sociales y los sueños perezosos de los admiradores de los suicidas de la izquierda aristocrática.

No es la existencia del trabajo la que define al capitalismo, sino la caracterización de la capacidad de trabajo como una mercancía que se vende y se compra en el mercado labo-

ral. Esto quiere decir que hay quien vende y hay quien compra; y, sobre todo, que hay quien sólo tiene la opción de venderse.

La posibilidad de comprar la fuerza de trabajo está dada por la propiedad privada de los medios de producción, de circulación y consumo. En la propiedad privada de estos medios está el núcleo vital del sistema. Sobre esta división de clase (la poseedora y la desposeída) y para ocultarla, se construyen todas las simulaciones jurídicas y mediáticas, así como las evidencias dominantes: la ciudadanía y la igualdad jurídica; el sistema penal y policíaco, la democracia electoral y el entretenimiento (cada vez más difíciles de diferenciar); las neo religiones y las supuestas neutralidades de las tecnologías, las ciencias sociales y las artes; el libre acceso al mercado y al consumo; y las tonterías (más o menos elaboradas) del "cambio está en uno mismo", "uno es el arquitecto de su propio destino", "al mal tiempo pon buena cara", "no le des un pescado al hambriento, mejor enséñale a pescar" ("y véndele la caña de pescar"), y, ahora de moda, los intentos de "humanizar" el capitalismo, hacerlo bueno, racional, desinteresado, *light*.

Pero la máquina quiere ganancias y es insaciable. No hay un límite para su glotonería. Y el afán de ganancias no tiene ética ni racionalidad. Si debe matar, mata. Si necesita destruir, destruye. Aunque sea el mundo entero.

El sistema avanza en su reconquista del mundo. No importa lo que se destruya, quede o sobre: es desechable mientras se obtenga la máxima ganancia y lo más rápido posible. La máquina está volviendo a los métodos que le dieron origen –por eso nosotros les recomendamos leer la Acumulación Originaria del Capital–, que es mediante la violencia y mediante la guerra que se conquistan nuevos territorios.

Como que el capitalismo dejó pendiente una parte de la conquista del mundo en el neoliberalismo y que ahora tiene que completarlo. En su desarrollo, el sistema "descubre" que aparecieron nuevas mercancías y esas nuevas mercancías

están en el territorio de los pueblos originarios: el agua, la tierra, el aire, la biodiversidad; todo lo que todavía no está maleado está en territorio de los pueblos originarios y van sobre ello. Cuando el sistema busca (y conquista) nuevos mercados, no son sólo mercados de consumo, de compra-venta de mercancías; también, y sobre todo, busca y trata de conquistar territorios y poblaciones para extraerles todo lo que se pueda, no importa que, al terminar, deje un páramo como herencia y huella de su paso.

Cuando una minera invade un territorio de los originarios, con la coartada de ofrecer "fuentes de trabajo" a la "población autóctona" (me cae que así nos dicen), no sólo está ofreciendo a esa gente la paga para comprar un nuevo celular de gama más alta, también está desechando a una parte de esa población y está aniquilando (en toda la extensión de la palabra) el territorio en el que opera. El "desarrollo" y el "progreso" que ofrece el sistema, en realidad esconden que se trata de *sus* propios desarrollo y progreso; y, lo más importante, oculta que esos desarrollo y progreso se obtienen a costa de la muerte y la destrucción de poblaciones y territorios.

Así se fundamenta la llamada "civilización": lo que necesitan los pueblos originarios es "salir de la pobreza", o sea necesitan paga. Y entonces se ofrecen "empleos", es decir, empresas que "contraten" (exploten pues) a los "aborígenes" (me cae que así nos dicen).

"Civilizar" una comunidad originaria es convertir a su población en fuerza de trabajo asalariada, es decir, con capacidad de consumo. Por eso todos los programas del Estado se plantean "la incorporación de la población marginada a la civilización". Y, en consecuencia, los pueblos originarios no demandan respeto a sus tiempos y modos de vida, sino "ayuda" para "colocar sus productos en el mercado" y "para obtener empleo". En resumen: la optimización de la pobreza.

Y con lo de "pueblos originarios" nos referimos no sólo a los mal llamados "indígenas", sino a todos los pueblos que originalmente cuidaban los territorios hoy bajo las guerras de

conquista, como el pueblo kurdo, y que son subsumidos, por medio de la fuerza, en los llamados Estados Nacionales.

La llamada "forma Nación" del Estado, nace con el ascenso del capitalismo como sistema dominante. El capital necesitaba protección y ayuda para su crecimiento. El Estado suma entonces, a su función esencial (la de la represión), la de ser garante de ese desarrollo. Claro, entonces se dijo que era para normar la barbarie, "racionalizar" las relaciones sociales y "gobernar" para todos; "mediar" entre dominadores y dominados.

La "libertad" era la libertad para comprar y vender (se) en el mercado; la "igualdad" era para cohesionar el dominio homogeneizando; y la "fraternidad", bueno, tod@s somos herman@s, el patrón y el trabajador, el finquero y el peón, la víctima y el verdugo.

Después se dijo que el Estado Nacional debía "regular" el sistema, ponerlo a salvo de sus propios excesos y hacerlo "más equitativo". Las crisis eran producto de defectos de la máquina, y el Estado (y el gobierno en particular), era el mecánico eficiente siempre alerta para arreglar esos desperfectos. Claro, a la larga resultó que el Estado (y el gobierno en particular) era parte del problema, no la solución.

Pero los elementos fundamentales de ese Estado Nación (policía, ejército, lengua, moneda, sistema jurídico, territorio, gobierno, población, frontera, mercado interno, identidad cultural, etc.) hoy están en crisis: las policías no previenen el delito, lo cometen: los ejércitos no defienden a la población, la reprimen; las "lenguas nacionales" son invadidas y modificadas (es decir, conquistadas) por la lengua dominante en el intercambio; las monedas nacionales se valúan conforme a las monedas que hegemonizan el mercado mundial; los sistemas jurídicos nacionales se subordinan a las leyes internacionales; los territorios se expanden y contraen (y fragmentan) conforme a la nueva guerra mundial; los gobiernos nacionales supeditan sus decisiones fundamentales a los dictados del capital financiero; las fronteras varían en su porosidad (abiertas para el tráfico de capitales y mercancías, y cerradas para las

personas); las poblaciones nacionales se "mezclan" con las provenientes de otros Estados; y así.

Al mismo tiempo que "descubre" nuevos "continentes" (es decir: nuevos mercados para extraer mercancías y para el consumo), el capitalismo enfrenta una crisis compleja (en su composición, en su extensión y en su profundidad), que él mismo produjo con este afán depredador.

Es una combinación de crisis:

Una es la crisis ambiental que está pegando en todas partes del mundo y que es producto también del desarrollo del capitalismo: la industrialización, el consumo y el saqueo de la naturaleza tienen un impacto ambiental que altera ya lo que se conoce como "planeta Tierra". El meteorito "capitalismo" ya cayó y ha modificado radicalmente la superficie y las entrañas del tercer planeta del sistema solar.

La otra es la migración. Se están pauperizando y destruyendo territorios enteros y obligando a la gente a migrar buscando vida. La guerra de conquista, que está en la esencia misma del sistema, ya no ocupa territorios y su población, sino que pone a esa población en el rubro de "sobras", "ruinas", "escombros", por lo que esas poblaciones o perecen o emigran a la "civilización" que, no hay que olvidarlo, se sostiene sobre la destrucción de "otras" civilizaciones. Si esas personas no producen ni consumen, sobran. El llamado "fenómeno migratorio" es producido y alimentado por el sistema.

Y una más en la que nosotros estamos encontrando coincidencias con varios analistas en todo el mundo– es el agotamiento de los recursos que hacen andar "la máquina": los energéticos. Los llamados "picos" finales en reservas de petróleo y carbón, por ejemplo, ya están muy cerca. Esos energéticos se agotan y son muy limitados, su reposición duraría millones de años. El previsible e inminente agotamiento hace que los territorios con reservas –aunque limitadas– de energéticos, sean estratégicos. El desarrollo de fuentes de energía "alternas" va demasiado despacio por la sencilla razón de que no es rentable, es decir, no se repone rápido la inversión.

Estos tres elementos de esa crisis compleja, ponen en entredicho la existencia misma del planeta.

¿La crisis terminal del capitalismo? Ni de lejos. El sistema ha demostrado que es capaz de superar sus contradicciones e, incluso, funcionar con ellas y en ellas.

Entonces, ante esas crisis que el mismo capitalismo provoca, que provoca migración, provoca catástrofes naturales; que se acerca al límite de sus recursos energéticos fundamentales (en este caso el petróleo y el carbón), parece que el sistema está ensayando un repliegue hacia dentro, como una antiglobalización, para poder defenderse de sí mismo y está usando a la derecha política como garante de ese repliegue.

Esta aparente contracción del sistema es como un resorte que se retrae para luego expandirse. En realidad, el sistema se está preparando para una guerra. Otra guerra. Una total: en todas partes, todo el tiempo y con todos los medios.

Se están construyendo muros legales, muros culturales y muros materiales para tratar de defenderse de la migración que ellos mismos provocaron; y se está tratando de volver a mapear el mundo, sus recursos y sus catástrofes, para que los primeros se administren para que el capital mantenga su funcionamiento, y las segundas no afecten tanto a los centros donde se agrupa el Poder.

Estos muros van a seguir proliferando, según nosotros, hasta que se vaya construyendo una especie de archipiélago "de arriba" donde, dentro de "islas" protegidas, queden los dueños, digamos, los que tienen la riqueza; y afuera de esos archipiélagos quedamos todos los demás. Un archipiélago con islas para los patrones, y con islas diferenciadas como las fincas– con labores específicas. Y, muy aparte, las islas perdidas, las de l@s desechables. Y en el mar abierto, millones de barcazas deambulando de una a otra isla, buscando un lugar para atracar.

¿Ciencia Ficción de manufactura zapatista? *Googlee* usted "Barco Aquarius" y vea la distancia que media entre lo que describimos y la realidad. Al Aquarius varias naciones de Eu-

ropa le negaron la posibilidad de atracar en puerto. ¿La razón? La carga letal que transporta: cientos de migrantes procedentes de países "liberados" por Occidente con guerras de ocupación, y de países gobernados por tiranos con el beneplácito de Occidente.

"Occidente", el símbolo de la civilización por auto denominación, va, destruye, despuebla y se repliega y cierra, mientras el gran capital sigue con sus negocios: fabricó y vendió las armas de destrucción, también fabrica y vende las máquinas para la reconstrucción.

Y quien está apoyando este repliegue es la derecha política en varias partes. Es decir, los capataces "efectivos", los que controlan a la peonada y aseguran la ganancia para el finquero... aunque más de uno, una, *unoa*, se roben parte de las vaquillas y toretes. Y, además, "chicoteen" demasiado a su respectiva población *acasillada*.

Todos los que sobren: o consumen o hay que aniquilarlos; hay que hacerlos a un lado; son -decimos nosotros- l@s desechables. No cuentan ni siquiera como "víctimas colaterales" en esta guerra.

No es que algo está cambiando, es que ya cambió.

Y ahora usamos el símil de los pueblos originarios porque durante mucho tiempo, en la etapa previa de desarrollo del capitalismo, los pueblos originarios quedaron como los olvidados. Antes nosotros usábamos el ejemplo de los infantes indígenas, que eran los *no-natos* porque nacían y morían sin que nadie les llevara la cuenta, y esos no-natos habitaban en estas zonas, por ejemplo, en estas montañas que antes no les interesaban. Las buenas tierras (las "planadas", les decimos nosotros), fueron ocupadas por las fincas, por los grandes propietarios, y aventaron a los indígenas a las montañas, y ahora resulta que esas montañas tienen unas riquezas, mercancías, que quiere también el capital y entonces ya no hay a dónde irse para los pueblos originarios.

O luchan y defienden, incluso hasta la muerte, esos territorios, o no hay de otra, pues. Porque no habrá un barco que

los recoja cuando naveguen a la intemperie en las aguas y tierras del mundo.

Está en marcha una nueva guerra de conquista de los territorios de los originarios, y la bandera que porta el ejército invasor a veces lleva también los colores de la izquierda institucional.

Este cambio en la máquina en lo que se refiere al campo o "zonas rurales", que se puede apreciar hasta con un análisis superficial, también se presenta en las ciudades o "zonas urbanas". Las grandes ciudades se han reordenado o están en ese proceso, después o durante una guerra despiadada contra sus habitantes marginales. Cada ciudad contiene muchas ciudades dentro, pero una central: la del capital. Los muros que rodean esa ciudad están formados por leyes, planes de urbanización, policías y grupos de choque.

El mundo entero se fragmenta; proliferan los muros; la máquina avanza en su nueva guerra de ocupación; cientos de miles de personas descubren que el nuevo hogar que les prometió la modernidad es una barcaza en altamar, la orilla de una carretera, o el hacinamiento de un centro de detención para "indocumentados"; millones de mujeres aprenden que el mundo es un gigantesco club de caza donde ellas son la presa a cobrar; la infancia se alfabetiza como mercancía sexual y laboral; y la naturaleza pasa la cuenta del largo debe que, en su saldo rojo, acumula el capitalismo en su breve historia como sistema dominante.

Claro, falta lo que digan las mujeres que luchan, *loas otroas* de abajo (para quienes, en lugar del glamur de los closets entreabiertos de arriba, hay desprecio, persecución y muerte), quienes pernoctan en las colonias populares y se pasan el día trabajando en la ciudad del capital, l@s migrantes que recuerdan que ese muro no estuvo ahí desde el principio de los tiempos, los familiares de desaparecid@s, asesinad@s y encarcelad@s que no olvidan ni perdonan, las comunidades rurales que descubren que fueron engañadas, las identidades que se descubren diferentes y suplen la vergüenza por el orgullo, y todas, todos, *todoas* l@s desechables que entienden que el

destino no tiene que ser el de la esclavitud, el olvido o la muerte mortal.

Porque otra crisis, que pasa desapercibida, es la emergencia y proliferación de rebeldías, de núcleos humanos organizados que desafían no sólo al Poder, también a su lógica perversa e inhumana. Diversa en su identidad, es decir, en su historia, esta irrupción aparece como una anomalía del sistema. Esta crisis no cuenta para las leyes de probabilidad. Sus posibilidades de mantenerse y profundizarse son mínimas, casi imposibles. Por eso no cuentan en la cuenta de arriba.

De las rebeldías, para la máquina, no hay que preocuparse. Son pocos, pocas y *pocoas*, si acaso lleguen a 300.

-*-

Es seguro que esta visión del mundo, la nuestra, esté incompleta y que, con alto grado de probabilidad, sea errónea. Pero así es como vemos el sistema a nivel mundial. Y de esta valoración se sigue lo que miramos y valoramos en los niveles continental, nacional, regional y local.

(*Continuará...*)

300. Segunda parte: UN CONTINENTE COMO PATIO TRASERO, UN PAÍS COMO CEMENTERIO, UN PENSAMIENTO ÚNICO COMO PROGRAMA DE GOBIERNO, Y UNA PEQUEÑA, MUY PEQUEÑA, PEQUEÑÍSIMA REBELDÍA.

Subcomandante insurgente Moisés, SupGaleano

Del mundo bajamos al continente.

Si miramos hacia arriba...

Vemos los ejemplos de Ecuador, Brasil y Argentina, donde no sólo desplazan a los gobiernos supuestamente progresistas, sino que también los persiguen jurídicamente y, en su lugar, ascienden gobiernos entrenados como buenos capataces, o capataces obedientes al capital (aunque, seamos justos, son bastante torpes aún en su cinismo) para el nuevo reacomodo de la finca mundial, que son

como Temer en Brasil, Macri en Argentina y en Ecuador, el que era bueno porque lo puso el ahora perseguido Correa (el de la "revolución ciudadana" "de izquierda", así lo vendió la intelectualidad progresista–) y ahora resulta que es de derecha, que es Lenin Moreno –paradójicamente se llama Lenin–.

Bajo la vigilancia del Estado que se ha convertido en el policía de la región –Colombia–, y desde el cual se amenaza, se desestabiliza y se planean provocaciones que justifiquen invasiones de "fuerzas de paz", en toda Sudamérica se vuelve a los brutales tiempos de la Colonia, ahora con el "nuevo" *extractivismo,* que no es sino el ancestral saqueo de recursos naturales, tipificados como "materias primas", y que, en los gobiernos progresistas de la región, se avala y promueve como un "*extractivismo* de izquierda" –que viene siendo algo así como un capitalismo de izquierda o una izquierda capitalista o a saber qué quiere decir eso–, pero igual destruyen y despojan, sólo que es por una "buena causa" (¿?). Cualquier crítica o movimiento opositor a la destrucción de los territorios de los originarios es catalogada como "promovida por el imperio", "de aliento derechista", y demás equivalentes a "es un complot de la mafia del Poder".

En suma, en el continente, el "patio trasero" del Capital se extiende hasta el Cabo de Hornos.

Pero si miramos hacia abajo...

Vemos rebeldías y resistencias, en primer término, de los pueblos originarios. Sería injusto nombrarlos a todos, pues siempre se correría el riesgo de omitir algunos. Pero su identidad resalta en su lucha. Ahí donde la máquina encuentra resistencia a su avance depredador, la rebeldía se viste de colores nuevos de tan antiguos y habla lenguas "extrañas". El despojo, también disfrazado de renta de la tierra, trata de imponer su lógica mercantil a quienes se refieren a la tierra como la madre.

Estas resistencias son acompañadas por grupos, colectivos y organizaciones que, sin ser propiamente de los origina-

rios, comparten con ellos empeño y destino, es decir, corazón. Por ello sufren calumnias, persecuciones, encarcelamientos y, no pocas veces, la muerte.

Para la máquina, los originarios son cosas, incapaces de pensar, sentir y decidir; así que no es ajena a su lógica automatizada el pensar que estos grupos en realidad "dirigen", "usan" y "mal orientan" a esas "cosas" (los originarios) que se niegan a abrazar la idea de que todo es una mercancía. Todo, incluyendo su historia, lengua, cultura.

Para el sistema, el destino de los originarios está en los museos, las especialidades de antropología, los mercados de artesanías, y la imagen de la mano tendida esperando limosna. Debe ser desesperante, para los teóricos y abogados de la máquina, ese analfabetismo que no entiende las palabras: "consumo", "ganancia", "progreso", "orden", "modernidad", "conformismo", "compra-venta", "rendición", "claudicación". Para alfabetizar a esos remisos de la civilización, son buenos los programas asistenciales que dividen y confrontan, los barrotes de la cárcel, el plomo y la desaparición. Y sí, hay quien se vende y entrega a los suyos al verdugo, pero hay comunidades que se mantienen rebeldes porque saben que nacieron para la vida, y que las promesas de "progreso" esconden la muerte peor: la del olvido.

Seguimos a Centroamérica (donde en Nicaragua se reedita Shakespeare, y la pareja Macbeth, Daniel y Rosario, se preguntan "*¿Quién se iba a imaginar que el viejo* (Sandino) *tuviera tanta sangre en el cuerpo?"* mientras intentan, en vano, limpiarse las manos en una bandera rojinegra), que se empieza a transformar, de un territorio olvidado (después de un saqueo despiadado), en un problema para el gran capital porque es un gran proveedor, y trampolín, de migrantes; y eso le va a asignar a México, y en concreto al sureste mexicano, el papel de muro.

Y decidimos incluir a México en Centroamérica porque su historia lo llama a la América Latina y, aún en los mapamundis, Centroamérica es el brazo que se extienden quienes son hermanados por el dolor y la rabia.

Pero a los gobiernos distintos que ha padecido y padecerá este país, y a su clase política, la vocación extranjera les lleva a admirar, imitar, servir y procurar "*la anexión de los pueblos de nuestra América al Norte revuelto y brutal que los desprecia*" (José Martí, "Carta a Manuel Mercado", 18 de mayo de 1895).

Cuando Donald Trump dice que quiere construir el muro, todos están pensando en el Río Bravo, pero el capital está pensando en el Suchiate, el Usumancita y el Hondo. En realidad el muro estará en México para detener a los que vienen de Centroamérica y esto tal vez pueda ayudar a entender por qué Donald Trump, el 1 de julio, saludó al *Juanito Trump*, que había ganado las elecciones en México.

El sentido de un muro lo da su contraposición a "algo". Todos los muros se erigen contra ese "algo"; llámense zombis, extraterrestres, delincuentes, indocumentados, migrantes, "*sans papiers*", ilegales, clandestinos, ajenos. Los muros no son sino el símil de la puerta y las ventanas cerradas de una casa, que así se protege del extranjero, del extraño, del *Alien* que, en su diferencia lleva la promesa del apocalipsis final. Una de las raíces de la palabra "etnia" la remite a "la gente extranjera".

En los planes del capital, el muro contra América Latina tendrá la forma del imposible cuerno de la abundancia y se llamará "México".

En la región sureste, como ya dijimos, se construye la primera etapa del muro de Trump. La oficina "nacional" de Migración se seguirá comportando como subordinada de la *Border Patrol*, y Guatemala y Belice son la última estación antes de ingresar a la aduana de Norteamérica. Esto convierte al sureste mexicano en una de las prioridades de conquista y administración.

Por eso, en los nuevos planes "geopolíticos", se ofrece crear un "colchón", un "amortiguador", un filtro que reduzca drásticamente la migración. Se ofrece, así, un placebo para aliviar la pesadilla del capital: una horda de zombis (es decir, de migrantes) al pie de sus muros, amenazando sus formas de

vida y "rayando", en la indiferente superficie de hierro y concreto, el grafiti que señala:

"Tu bienestar está construido sobre mi desgracia".

-*-

En este país, llamado también "República Mexicana", las pasadas elecciones federales consiguieron ocultar la realidad... por un instante: la crisis económica, la descomposición social (con su larga cauda de *feminicidios*), y la consolidación (a pesar de los supuestos "golpes mortales" al narco) de los Estados paralelos (o imbricados con el Nacional) del llamado "crimen organizado". Aunque por poco tiempo, los asesinatos, secuestros y desapariciones de mujeres de todas las edades, pasaron a segundo plano. Lo mismo con la carestía y el desempleo. Pero, apagándose ya el entusiasmo por el resultado electoral, la realidad vuelve a decir "*aquí estoy, falta mi voto... y mi guadaña*".

Sobre el horror que ha convertido a México en un cementerio y en el limbo, el no-lugar, de las desapariciones, no diremos mucho. Bastaría atender a los medios para darse una vaga idea. Pero una descripción, análisis y valoración más profunda, se puede encontrar en las participaciones de Jacobo Dayán, Mónica Meltis, Irene Tello Arista, Daniela Rea, Marcela Turati, Ximena Antillón, Mariana Mora, Edith Escareño, Mauricio González González y John Gibler, en el semillero de abril de este año, "Miradas, Escuchas, Palabras; ¿Prohibido Pensar?", en el CIDECI de San Cristóbal de las Casas, Chiapas; y en sus escritos, crónicas, reportajes y columnas. Y aun así, leer o escuchar sobre el horror cotidiano, es muy lejano a vivirlo como cotidianeidad.

Al gran capital no le importan las desapariciones, los secuestros y los *feminicidios*. Lo que le preocupa es SU seguridad y la de SUS programas. La corrupción que le incomoda es la que recorta su ganancia. Por esto es que se le propone "*Yo voy a hacer un buen capataz, voy a tener a la peonada tranquila y contenta, vas a volver a tener la seguridad que los gobiernos pasados te escatimaron, vas a poder sacar lo que quieres sacar, y no te voy a robar nada*".

Al sistema le sigue estorbando una cosa que es el Estado Nacional y le va a asignar cada vez más la única función para la que nace cualquier Estado, es decir, asegurar por medio de la fuerza, la relación entre dominadores y dominados.

Los planes de desarrollo de los nuevos gobiernos en cualquier parte del mundo no son sino declaraciones de guerra particulares en los territorios donde esos planes de desarrollo se van a operar.

Si se hablara sin palabrería hueca, se diría que se propone construir páramos y desiertos, y, al mismo tiempo, se construye ya la coartada para eludir la responsabilidad de esa destrucción: "te aniquilamos, pero fue por el bien de todos".

-*-

Me equivoqué. Nosotros habíamos previsto que iba a haber un fraude electoral (y lo hubo, pero en otro sentido). Habíamos previsto que López Obrador iba a ganar, pero que el sistema le iba a escatimar el triunfo con trampas. Y estábamos pensando en cuáles eran las opciones del sistema después de ese fraude. Según nuestro análisis, no les preocupaba un escándalo porque ya habían soportado el de la Casa Blanca, Ayotzinapa, la Estafa Maestra, las corrupciones en los gobiernos de los estados, y entonces en caso de que se hiciera un escándalo por un fraude, a Peña Nieto ni le iba ni le venía. Pensamos que el dilema del sistema era elegir entre Meade y Anaya, elegir cuál era más de derecha, más eficaz para sus planes, quién de ellos sería un mejor capataz.

Las posibilidades de una resistencia sostenida y radical del entonces candidato que iba a ser defraudado eran mínimas, entonces no iba a pasar nada de peligro para el sistema, pero sí iba a haber protestas. Es la disculpa que les presento, porque pensando en eso es que retrasamos la convocatoria a las redes, porque creímos que iba a haber protestas, bloqueos y todo eso, y si los invitábamos a lo mejor se quedaban atorados en cualquier parte; por eso les llegó tarde la convocatoria, disculpen.

Nosotras, nosotros, *nosotroas*, zapatistas, siempre nos preparamos para lo peor. Si ocurre, estábamos preparados. Si no ocurre, pues igual estábamos preparados.

Entonces nosotros pensamos ahora, por lo que estamos viendo, que no nos equivocamos, que en efecto el sistema escogió, de entre los cuatro candidatos al que se propone como más eficiente, el señor López Obrador. Y las pruebas de amor que dio el señor López Obrador, o que está dando este señor, para el gran capital, o sea para el finquero, son, entre otros, la entrega de los territorios de los pueblos originarios. Sus proyectos para el sureste, por mencionar algunos, para el istmo, para Chiapas, Tabasco, Yucatán y Campeche, son, en realidad, proyectos de despojo.

Y lo principal que le preocupa a un gobierno que sale es la impunidad, no sus índices de popularidad. Entonces el "voto" gubernamental debía orientarse a quien le garantizara el no ser perseguido. Que el exilio o la cárcel no fueran el siempre necesario recurso de la legitimidad para el nuevo. El nuevo capataz debía prometer (y probar) que no criminalizaría al capataz pasado.

Pero no crean que el nuevo gobierno va a ser como cualquier otro capataz, con él viene el "nuevo" pensamiento único.

Hay una especie de nueva religión que se está gestando. Como que ya no basta la religión del mercado, que aparece en todos los lugares donde los gobiernos de derecha empiezan a hacerse del poder, sino que es como una especie de nueva moral que se impone con el argumento cuantitativo y que ataca el quehacer científico, el arte y la lucha social.

Ya las luchas no son por una demanda, sino que hay luchas buenas y hay luchas malas. Para ponerlo en un lenguaje que entiendan: están las luchas buenas y están las luchas que sirven a la mafia del poder, el arte "bueno" y el que sirva a la mafia del poder, el quehacer científico "correcto" y el que sirva a la mafia del poder. Todo lo que no se guíe por el nuevo pensamiento único que se está normando, es parte del enemigo. Y la fe, o la nueva fe que se está gestando ahora,

necesitan de un individuo excepcional, por un lado, y una masa que lo siga.

Esto ha pasado en otras partes de la historia mundial, y ahora va a empezar a pasar acá. Por eso, a las críticas y señalamientos que hagan ustedes, o que hagamos nosotros, no se responde con argumentos sino se dice, por ejemplo, que somos groseros o que es que tenemos envidia.

No dudamos de que haya gente que, honestamente, haya pensado que el cambio prometido, además de barato (sólo había que cruzar una boleta), apuntaría a un cambio real o "verdadero". Debe dar bronca que, en el panorama de allá arriba, se repitan los nombres de los criminales de antes, aunque hayan cambiado a guinda su color.

Pero la vocación de derechas del nuevo equipo de gobierno es innegable. Y su entorno "intelectual" y social reivindica sin rubor su tendencia autoritaria. El guión que señalamos hace 13 años, en 2005, se está siguiendo al pie de la letra. Quien fue ruin en la derrota, es ruin en la victoria. Decir que el próximo gobierno es de izquierda o progresista, no es sino una calumnia. Usamos entonces el símil del huevo de la serpiente. Hay una película que se llama así, de Ingmar Bergman, y hay una parte donde un doctor (que, por cierto, lo interpretaba el actor de Kung Fu, David Carradine) explica que lo que está pasando en Alemania en ese entonces –que luego va a hacerse fascista– se puede ver como el huevo de una serpiente, que si lo ves a contraluz, se ve adentro lo que trae, y en ese entonces se estaba viendo adentro lo que ahora está pasando.

Ustedes saben que todo el esfuerzo del Partido Movimiento de Regeneración Nacional, y de López Obrador y su equipo, desde el 1° de julio, es por congraciarse con la clase dominante y con el gran capital. No hay ningún indicio (nadie se puede llamar a engaño), ningún indicio que diga que es un gobierno progresista, ninguno. Sus principales proyectos van a destruir los territorios de los pueblos originarios: el millón de hectáreas en la Lacandona, el Tren Maya, o el corredor del istmo que quieren hacer, entre otros. Su franca empatía

con el gobierno de Donald Trump es ya una confesión pública. Su "luna de miel" con los empresarios y los grandes capitales está representada en los principales puestos de su gabinete y en sus planes para la "IV transformación".

Creemos que es claro que el beneplácito del Poder, del Dinero al "triunfo" de López Obrador, fue más allá del reconocimiento. En el gran capital hay un verdadero entusiasmo por las oportunidades de conquista que se presentan con el programa de gobierno *lopezobradorista*.

Tenemos algunos datos duros y muchos chismes (no se pueden comprobar) sobre lo sucedido en el pasado proceso electoral. No los damos a conocer porque de ellos se podría deducir que hubo un fraude, y nada más alejado de nuestras intenciones que el intentar agriar la euforia que invade a los "30 millones".

Pero lo que nadie quiere señalar es que hubo una especie de "madruguete mediático", tal y como sucedió en las anteriores elecciones: la de Calderón y la de Peña Nieto. Es decir, no fueron "las instituciones" quienes dijeron quién ganó, sino los medios. Cuando el Programa de Resultados Preliminares Electorales (PREP) apenas iniciaba, Televisa y TvAzteca ya decían quién era el ganador; unos minutos después, con menos del 1% de los votos contabilizados, el aval de Meade, de Anaya y de la Calderona. Pasadas unas horas, el "camarada" Trump se congratula, y en la madrugada del día 2, el ya *nombrable*, Carlos Salinas de Gortari, se suma a las felicitaciones. Sin conocerse los resultados oficiales, inicia el besamanos que el PRI convirtió en patrimonio nacional. ¿Y el INE? Pues cumpliendo la función para la que fue creado: ser el Patiño de la "democracia electoral". Las "instituciones" responsables del proceso se limitaron a seguir el alud mediático.

La intelectualidad progresista que, en caso de que no fuera su líder, hubiera denunciado lo ocurrido como un "golpe de Estado mediático", ahora suscribe, sin rubor alguno, el "haiga sido como haiga sido": "ganamos, ya no importa cómo". El

asunto es que todo parece indicar que el resultado fue negociado y acordado fuera de las urnas y del calendario electoral. Pero ya nada de eso importa, el gran elector decretó: "*Habemus* Capataz, a seguir con los negocios".

Este nuevo pensamiento único va a suplir el argumento de la razón, por el argumento cuantitativo: "30 millones no pueden equivocarse", que fue el que usó el padre no me acuerdo cómo se llama, ¿Solalinde?, ése (perdón, es que nunca lo pronuncio bien y el SubMoy siempre me está corrigiendo), y que se está usando a cada rato: "*¿por qué se oponen a 30 millones? Ustedes son apenas 300 personas y además son sucias, feas, malas y groseras*". Bueno, hablan de ustedes (las redes), yo sólo soy grosero.

Con esta nueva forma de fe (frente a ella, nosotros estamos insistiendo que falta el voto que vale, que es el voto de la realidad), es como se empieza a imponer en el imaginario colectivo la razón de la cantidad sobre el análisis y la razón argumentada.

Y la historia se empieza a reescribir para convertirse en la nueva Historia oficial. En ella, todos los movimientos sociales y políticos del pasado en realidad apuntaban a llevar a la presidencia a López Obrador. Ya leímos que el movimiento del 68 no fue sino el antecedente del "fin de los tiempos", 50 años después. Ya leímos que se purifica a Manuel Bartlett y a criminales semejantes porque están del lado del ganador. Ya leímos que Alfonso Romo es un empresario "honesto" que sólo tiene interés en mejorar a su prójimo.

Ya leímos que, quienes ayer eran del PRI, del PAN, del PRD, del Verde Ecologista, o que se foguearon como militantes en la farándula, ahora son preclaros líderes de la IV transformación. Y ya leímos también que ¡el alzamiento zapatista de 1994 fue el preludio del alzamiento "ciudadano" de 2018! Y el líder ya indicó que se hagan elaboraciones teóricas sobre su ascenso al Poder. No falta mucho para que los historiadores afines, modifiquen los libros de texto de historia.

Advertimos que viene un alud, un tsunami, de análisis frívolos y chabacanos, de nuevas religiones laicas, de profetas

menores –muy menores–, porque tienen la plataforma para hacer eso. Habrá muchos sapos para quien quiera tragarlos. Y. puesto que hablamos de neo religión, las ruedas de molino se democratizarán para que todos puedan comulgar.

Aparecerán los nuevos "*boy scouts*", los niños exploradores dispuestos a hacer el bien, aunque mirando bien a quién.

Los "representantes de los ciudadanos" promoviendo la ciudadanización: lo que quieren los "autóctonos" (me cae que así nos dicen) es ser como quien los despoja. Ser "iguales", así sea en la fugaz temporalidad de la urna, y "libres" a la hora de firmar la concesión para la mina–hotel–vía férrea, el contrato de "empleo", los pagos a plazos, el "apoyo firme a nuestro presidente", la solicitud de "apoyo gubernamental".

Habrá un auge previsible de la gestoría, pero, en lugar de recursos, tendrán interlocución. Y eso vale, aunque no haya paga. Porque el modelo de "ventanillas" se descentralizará. Ya no se tendrá que ir a un edificio, formarse y darse cuenta, después de una larga fila, de que faltó la copia rosa. Ahora la ventanilla irá a su lugar: "pida, nosotros vamos; como comprobante recibirá usted una promesa".

Si hay quien nada tiene, es probable que tenga la esperanza. Los nuevos timadores se encargarán de administrar esa esperanza, de dosificar su aliento y de convertirla en la quimera que consuela pero no resuelve.

Se reciclará el argumento que se usa en cierto sector de la lucha social, que dice que no es posible cambiar el sistema, que lo que hay que hacer es administrar o limar sus filos para que no lastimen mucho, o sea, que podemos convertirlos en buenos capataces, incluso llegar a crear un buen capitalismo, y que es posible cambiar al sistema desde dentro.

Ya se adivina la figura a través del cascarón: se demanda la claudicación de la razón y el pensamiento crítico; el enaltecimiento del nacionalismo con base al autoritarismo "bueno"; la persecución de lo diferente; la legitimidad ganada por griterío; la neo religión laica; la unanimidad impuesta; la claudicación de la crítica; y el nuevo lema nacional: "Prohibido Pensar". En

suma: la hegemonía y la homogeneidad que sustentan los fascismos que se niegan a reconocerse como tales.

–*–

¿Son conceptos que permiten entender (y actuar) los que se presentan a la mano? ¿Términos como "ciudadanía", "juventud", "mujeres", "progreso", "desarrollo", "modernidad", "democracia electoral" como sinónimo de democracia?

El término "ciudadano" no sirve como concepto para entender lo que sucede: "Ciudadano" es Carlos Slim, como lo es el campesino despojado por el nuevo aeropuerto de la Ciudad de México. Lo es Ricardo Salinas Pliego, y quien vive en la calle después del terremoto de septiembre del 2017. Lo es Alfonso Romo, y los miembros de la comunidad tzeltal que serán despojados de sus tierras para que pase un tren en el que los turistas se tomen "*selfies*".

Otro: "juventud". "Jóvenes" son las hijas de Peña Nieto, y las trabajadoras y estudiantes asesinadas.

Otro: "mujeres". "Mujeres" son la Aramburuzavala, la Gonda, la Sánchez Cordero, la González Blanco Ortiz Mena, la Merkel y la May, y lo son las asesinadas de Ciudad Juárez, las violadas en cualquier rincón del mundo, las golpeadas, las explotadas, las perseguidas, las encarceladas, las desaparecidas.

Todos los conceptos que eliminen la división o que no ayuden a entender una división de clase entre dominadores y dominados, son un engaño y permiten que convivan, en uno, unos y otros. Esta *transversalidad* –que le dicen– entre el capital y el trabajo, no sirve para nada, no explica nada y lleva a una convivencia perversa entre explotador y explotado y, por un momento, parece que son lo mismo aunque no sea así.

Viene también ese intento de volver al sistema de antes, ese salto imposible hacia atrás al "Estado de Bienestar", al "Estado Benefactor" de *Keynes*, al viejo PRI (por eso alguien bromeaba que la primera transformación fue PNR; luego la segunda fue PRM; la tercera fue PRI, y ahora la cuarta transformación es PRIMOR).

Y con eso viene la añeja discusión entre reforma y revolución. Los "debates" entre los "radicales" que pugnaban por la revolución, y los "fresas" que estaban por un cambio gradual, por las reformas paulatinas hasta llegar al reino de la felicidad. Esas discusiones se daban antes en los cafés. Las ágoras de ahora son las redes sociales y se puede seguir ese ejercicio de autoerotismo en los "*influencers*" (o como se diga).

Nosotros pensamos que ni siquiera es necesario discutir eso, porque la reforma no es posible ya; lo que destruyó el capitalismo ya no es salvable, ya no puede haber un capitalismo bueno (pensamos que nunca ha existido esa posibilidad), tenemos que destruirlo totalmente.

Y parafraseando lo dicho por las zapatistas en el Encuentro de Mujeres que Luchan: no basta con prenderle fuego al sistema: hay que estar pendientes de que se consuma totalmente y sólo queden cenizas.

De esto ya hablaremos en otra ocasión. Por ahora sólo queremos señalar que la contrarrevolución social sí es posible No sólo es posible, sino que va a acechar continuamente, porque van a tratar de aniquilar toda lucha externa a este proceso de domesticación que va a seguir Va a tratar de ser arrasada, sobre todo con violencia.

No sólo en marginación, no sólo en calumnias, sino que va a incluir los ataques paramilitares, militares, policiacos.

Para todo aquel que desafíe estas reglas nuevas –que en realidad son las viejas– no va a haber amnistía, ni perdón, ni absolución, ni abrazos, ni fotos; va a haber la muerte y la destrucción.

La lucha contra la corrupción (que no es otra cosa que la lucha por una buena administración del dominio) no sólo no incluye la lucha por la libertad y la justicia, sino que se le contrapone, porque con la coartada de la lucha contra la corrupción se pugna por un aparato de Estado más eficiente en la casi única función que detenta el Estado Nacional: la represión. Pronto, ni ésa.

El gobierno dejará de ser el capataz ladrón que se queda con varias vaquillas y toretes que no reporta al finquero. El nuevo capataz no robará, le entregará al patrón la ganancia íntegra.

Quieren devolverle al Estado Nacional, en este caso México, sus funciones reales. Es decir, cuando se habla de que se necesita la seguridad, es la seguridad del capital; es la implantación y el perfeccionamiento de un nuevo estado policial: "*voy a hacer bien las cosas porque voy a vigilar todo*". La seguridad reclamada por la "ciudadanización" es, en los hechos, la reimplantación de un sistema policíaco, un muro modernizado y profesionalizado que sepa distinguir entre "los buenos" y "los malos".

Se profesionalizará la policía de la ciudad del Capital. Ahí se reducirá el índice criminal y habrá policías "bell@s" que ayudarán a l@s ancian@s a cruzar la calle, buscarán a las mascotas extraviadas y verán que el tráfico sea amable para quien importa: los automóviles.

Afuera, en la periferia, seguirá adelante el contubernio entre quien debe prevenir y perseguir el delito, y quien lo comete. Pero, en compensación, se fomentará el turismo extremo: en la ciudad del Capital se organizarán "tours" y "safaris" para conocer esas raras creaturas que habitan las sombras; los turistas podrán tomarse una "*selfie*" con el joven detenido-golpeado-asesinado, con su sangre confundiendo los colores de los tatuajes, matando el brillo de los *piercings* y estoperoles, manchando el verde-morado-azul-rojo-naranja del cabello. ¿Quién era? ¿A quién le importa? En una "*selfie*" todo lo que no sea el "yo" es pura escenografía, una anécdota, una emoción "fuerte" para lucir en el *feis*, en *instagram*, los chats, las autobiografías. Y, en el altavoz del vehículo blindado, la guía de turistas, amable, advierte: "les recordamos que el consumo de tacos, tortas y demás garnachas son por su cuenta y riesgo; la empresa no se hace responsable de indigestiones, gastritis e infecciones estomacales. Para quienes bajaron, aquí tenemos *gel antibacterial*".

El nuevo gobierno promete recuperar el monopolio del uso de la fuerza (que le fue arrebatada por el llamado "crimen organizado"). Pero ya no sólo con las policías y ejércitos tradicionales. También con los "nuevos" vigilantes: las nuevas camisas "pardas" o guindas, en las que se van a convertir los feligreses de la nueva religión laica; la masa que va a estar atacando a los movimientos sociales que no se domestiquen. Los reciclados "batallones rojos" (ahora "guindas", por la IV transformación) que habrán de completar la "limpieza" de suci@s, fe@s, mal@s y groser@s, y todo aquel que se resista al orden, el progreso y el desarrollo.

-*-

Entonces seguimos bajando, pues, a ver cómo están resistiendo (junto a otras organizaciones, grupos y colectivos), nuestras comunidades, –ahorita aquí con nosotros está parte de la dirección colectiva del EZLN, 90 comandantas y comandantes, son más pero son los que nos están acompañando esta vez para honrar la visita de ustedes (las redes)–.

Nosotros seguimos caminando con dos pies: la rebeldía y la resistencia, el no y el sí; el no al sistema y el sí a nuestra autonomía, que quiere decir que tenemos que construir nuestro propio camino hacia la vida. El nuestro está basado en algunas de las raíces de las comunidades originarias (o indígenas): el colectivo, el apoyo mutuo y solidario, el apego a la tierra, el cultivo de las artes y las ciencias, y la vigilancia constante contra la acumulación de riqueza. Eso, y las ciencias y las artes, son nuestra guía. Es nuestro "modo", pero pensamos que en otras historias e identidades, es diferente. Por eso nosotros decimos el zapatismo no se puede exportar, ni siquiera en el territorio de Chiapas, sino que cada calendario y geografía tiene que seguir con su propia lógica.

Los resultados de nuestro caminar están a la vista de quien quiera mirar, analizar y criticar. Aunque, claro, nuestra rebeldía es tan, pero tan pequeña, que se necesitaría un microscopio o, mejor aún, un periscopio invertido para detectarla.

Y tampoco es un ejercicio muy alentador: nuestras posibilidades son mínimas.

No llegamos, ni de lejos, a los 30 millones.

Tal vez sólo seamos 300.

–*–

(Continuará...)

300. Tercera y última parte: UN DESAFÍO, UNA AUTONOMÍA REAL, UNA RESPUESTA, VARIAS PROPUESTAS, Y ALGUNAS ANÉCDOTAS SOBRE EL NÚMERO "300".

Subcomandante insurgente Moisés, SupGaleano

¿Qué sigue?

Remar contra corriente. Nada nuevo para nosotras, nosotros, *nosotroas*, zapatistas.

Nosotros queremos refrendar –lo consultamos con nuestros pueblos–: cualquier capataz va a ser enfrentado, cualquiera; y no sólo quien propone una buena administración y una correcta represión –o sea, este combate a la corrupción y el plan de seguridad basado en la impunidad–; también quienes detrás de sueños vanguardistas pretendan imponer su hegemonía y homogeneizarnos.

No cambiaremos nuestra historia, nuestro dolor, nuestra rabia, nuestra lucha, por el conformismo progre y su caminar detrás del líder.

Tal vez el resto lo olvide, pero nosotros no olvidamos que somos zapatistas.

Y en y sobre nuestra autonomía –con esto que se está manejando de que sí se va a reconocer, o no se va a reconocer–, nosotros hicimos este razonamiento: la autonomía oficial y la autonomía real. La oficial es la que reconozcan las leyes. La lógica sería ésta: tienes una autonomía, ahora la reconozco en una ley y entonces tu autonomía empieza a depender de esa ley y ya no sigue sosteniendo sus formas, y luego, cuando va a haber un cambio de gobierno, entonces tienes que apoyar al gobierno "bueno", y votar por él, promover el voto por él, porque si entra otro gobierno van a quitar

la ley que te protege. Entonces nos convertimos en los peones de los partidos políticos, como ha pasado con movimientos sociales en todo el mundo. Ya no importa lo que se esté operando en la realidad, lo que se esté defendiendo, sino lo que la ley reconozca. La lucha por la libertad se transforma así en la lucha por el reconocimiento legal de la lucha misma.

-*-

Hablamos con nuestras jefas y jefes. O más bien hablamos con los pueblos que nos dan el paso, el rumbo y el destino. Con su mirada miramos lo que viene.

Consultamos, y dijimos: bueno, si nosotros decimos esto ¿qué va a pasar?

Nos vamos a quedar solos, nos van a decir que somos marginales, que estamos quedándonos fuera de la gran revolución... de la cuarta transformación o de la nueva religión (o como quieran llamarla), y vamos a tener que remar contra corriente otra vez.

Pero no es nada nuevo, para nosotros y nosotras, eso de quedarnos solos.

Y entonces nos preguntábamos, bueno, ¿tenemos miedo de esto de quedarnos solos?; ¿tenemos miedo de mantenernos en nuestras convicciones, de seguir luchando por ellas?; ¿tenemos miedo de que, quien estaba a favor, se ponga en contra?; ¿tenemos miedo de no rendirnos, de no vendernos, de no claudicar?; y finalmente concluimos: bueno pues nos estamos preguntando si es que tenemos miedo de ser zapatistas.

No tenemos miedo de ser zapatistas y lo vamos a seguir siendo.

Así fue que nos preguntamos y nos respondimos.

Nosotros pensamos que junto con ustedes (las redes), con todo en contra, porque no tenían los medios, ni el consenso, ni la moda, ni la paga ustedes tuvieron incluso que poner paga de su bolsillo-, que con todo eso, alrededor de un colectivo de originarios y de una mujer pequeña, chaparrita, ésa sí morena, del color de la tierra, denunciamos un sistema depredador y defendimos la convicción de una lucha.

Y entonces estamos buscando a otras personas que no tengan miedo. Así que les preguntamos a ustedes (las redes): ¿tienen miedo?

Ahí lo vean pues, si sí tienen miedo, pues vamos a buscar en otro lado.

-*-

Nosotros pensamos que debemos seguir del lado de los pueblos originarios.

Tal vez algunas de las redes todavía piensan que estamos apoyando a los pueblos originarios. Van a ver, conforme avance el tiempo, que va a ser al revés: nos van a apoyar con su experiencia y sus formas organizativas, o sea, vamos a aprender. Porque si alguien hay experto en tormentas son los pueblos originarios, ya les han tirado de todo y ahí están, o aquí estamos, pues.

Pero pensamos también -y les decimos claro, compañer@s- que no basta, que tenemos que incorporar a nuestro horizonte nuestras realidades con sus dolores y sus rabias, o sea, que tenemos que ir caminando hacia la siguiente etapa: la construcción de un Concejo que incorpore las luchas de todos los oprimidos, de los desechables, de las desaparecidas y asesinadas, de los presos políticos, de las mujeres agredidas, de la niñez prostituida, de los calendarios y geografías que trazan el mapa imposible para las leyes de probabilidad, las encuestas y las votaciones: el mapa contemporáneo de las rebeldías y las resistencias en todo el planeta.

Si ustedes, junto con nosotros, vamos a desafiar la ley de probabilidad que dice que no hay ninguna chance, o muy pequeña, de que lo logremos, si vamos a desafiar las encuestas, los millones en las votaciones, y la *numeralia* que el Poder ofrezca para rendirnos o para desmayarnos, tenemos que hacer más grande el Concejo.

Hasta ahora es sólo un pensamiento que expresamos aquí, pero queremos construir un Concejo que no absorba ni anule todas las diferencias, sino que las potencie en el andar con *otroas*, otros y otras que tengamos el mismo empeño.

Con el mismo razonamiento, estos parámetros no debieran tener como límite la geografía impuesta por fronteras y banderas: debiera apuntar a hacerse internacional.

Lo que estamos proponiendo es no sólo que el Concejo Indígena de Gobierno deje de ser sólo indígena, sino que también deje de ser nacional.

Por lo tanto, nosotras, nosotros, *nosotroas*, como zapatistas que somos, proponemos que se lleve a consulta, además de todas las propuestas que se han vertido en este encuentro, lo siguiente:

1°.- Refrendar nuestro apoyo al Congreso Nacional Indígena y al Concejo Indígena de Gobierno.

2°.- Crear y mantener canales de comunicación abiertos y transparentes entre quienes nos conocimos en el andar del Concejo Indígena de Gobierno y su vocera.

3°.- Iniciar o continuar el análisis-valoración de la realidad en que nos movemos, haciendo y compartiendo dichos análisis y valoraciones, así como las propuestas de acción coordinadas que se deriven.

4°.- Proponemos el desdoblamiento de las Redes de Apoyo al CIG para, sin dejar el apoyo a los originarios, abrir ya el corazón a las rebeldías y resistencias que emergen y perseveran en donde cada quien se mueve, en el campo y la ciudad, sin importar las fronteras.

5°.- Iniciar o continuar la lucha que apunte a engrandecer las demandas y el carácter del Concejo Indígena de Gobierno, de modo que vaya más allá de los pueblos originarios e incorpore a trabajadores del campo y de la ciudad, y a l@s desechables que tienen historia y lucha propias, es decir, identidad.

6°.- Iniciar o continuar el análisis y discusión que apunte al nacimiento de una Coordinación o Federación de Redes, que evite el mando centralizado y vertical, y que no escatime el apoyo solidario y la hermandad entre quienes la forman.

7° y último.- Celebrar una reunión internacional de redes, como quiera que se llamen –nosotros proponemos que ahora nos llamemos Red de Resistencia y Rebeldía... y cada quien su nombre– en diciembre de este año, después de conocer y

analizar y evaluar lo que decidan y propongan el Congreso Nacional Indígena y su Concejo Indígena de Gobierno (en su reunión de Octubre de este año), y también para conocer los resultados de la consulta a la que se llama en esta reunión –en la que estamos ahorita–. Para esto ofrecemos, si les parece, espacio en alguno de los Caracoles Zapatistas.

Nuestro llamado pues, no es sólo a los originarios, es a *todoas*, a todas y a todos quienes se rebelan y resisten en todos los rincones del mundo. A quienes desafían los esquemas, las reglas, las leyes, los preceptos, los números y los porcentajes.

-*-

Anécdota uno.- En los primeros días de enero de 1994, la inteligencia del Ejército Federal estimaba la fuerza del autodenominado *ezetaelene* en "sólo" *300* transgresores de la ley.

Anécdota dos.- En el mismo año, y mientras Ernesto Zedillo Ponce de León y Esteban Moctezuma Barragán cocinaban la traición de febrero de 1995, el grupo Nexos (dedicado antes a cantar loas a Salinas de Gortari y después a Zedillo) se desesperaba y, en voz de Héctor Aguilar Camín, expresaba, palabras más, palabras menos: "*¿Por qué no los aniquilan? Sólo son 300*".

Anécdota tres.- Del informe de la mesa de registro en el Encuentro de Redes de Apoyo al CIG y su vocera, realizado en el caracol zapatista "Torbellino de Nuestras Palabras", del 3 al 5 de agosto del 2018: "*asistentes: 300*".

Anécdota cuatro: ingresos de las *300* empresas más poderosas del planeta: ni idea, pero puede ser un 300, o cualquier número, seguido de un chingo de ceros, y luego "millones de dólares".

Anécdota cinco.- Cantidades y porcentajes "alentadores":

.- la diferencia cuantitativa entre *300* y 30, 113,483 (que son los votos que, según el INE, obtuvo el candidato AMLO) es: treinta millones, ciento trece mil, ciento ochenta y tres;

.- *300* es el 0.00099623 % de esos más de 30 millones;

.- *300* es el 0.00052993 % de los votos emitidos (56, 611,027);

.- *300* es el 0.00033583 % del padrón electoral (89, 332,032);

.- *300* es el 0.00022626 % del total de la población mexicana (132, 593,000, menos las 7 mujeres que, en promedio, son ultimadas diariamente en la última década, en México y en promedio, una niña, *jóvena*, adulta o mujer de la tercera edad, fue asesinada cada 4 horas-);

.- *300* es el 0.00003012 % de la población del Continente Americano (996, 000,000 en 2017);

.- la probabilidad porcentual de destruir el sistema capitalista, es del 0.000003929141 %, que es el tanto por ciento de la población mundial (7, 635, 255,247 a las 19:54 hora nacional del 20 de agosto del 2018), que representan *300* (claro, si es que las supuestas *300* personas no se venden, no se rinden y no claudican).

Oh, lo sé, ni la tortuga derrotando a Aquiles serviría de consuelo.

¿Y un caracol?...

¿La Bruja Escarlata?...

¿El gato-perro?...

Deje usted eso, a nosotras, nosotros, zapatistas, lo que nos desvela no es el desafío que plantea esa ínfima probabilidad, sino cómo va a ser el mundo que siga; el que, sobre las cenizas aún humeantes del sistema, empiece a emerger.

¿Cuáles van a ser sus formas?

¿Se hablarán colores?

¿Cuál será su tema musical? (¿eh? ¿"la del moño colorado"? Ni pensarlo).

¿Cuál será la formación del equipo, completado al fin, de Defensa Zapatista? ¿Podrá alinear el osito de peluche de Esperanza Zapatista, haciendo mancuerna con el Pedrito? ¿Le permitirán al Pablito portar su sombrero vaquero y al Amado Zapatista su casco de estambre? ¿Por qué ese maldito árbitro no marca el claro fuera de lugar del Gato-perro?

Y, sobre todo, y eso es fundamental, ¿cómo se va a bailar ese mundo?

Por eso, cuando a nosotras, nosotros, zapatistas, nos preguntan “¿qué sigue?”... pues, ¿cómo le diré?... no respondemos luego, sino que tardamos en responder.

Porque, viera usted, bailar un mundo da menos problemas que imaginárselo.

Anécdota seis.- Ah, ¿usted pensó que lo de “*300*” era por el filme del mismo nombre y por la batalla de las Termópilas, y ya se preparaba, vestid@ como *Leónidas* o como *Gorgo* (cada quien su modo), para gritar “*¡Esto es Esparta!*” mientras diezma las tropas de los “inmortales” del rey persa Jerjes? ¿No le digo? Est@s zapatistas, como de costumbre, viendo otra película. O peor aún, mirando y analizando la realidad. Ni modos.

-*-

Es todo...por ahora.

Desde las montañas del Sureste Mexicano.
Subcomandante insurgente Moisés.
Subcomandante insurgente Galeano.

México, agosto del 2018.

Fuente: http://enlacezapatista.ezln.org.mx



Foto del mes Trabajadores y Revolución #5



Azcapo somos todxs

Este 3 de septiembre fueron agredidxs estudiantes del CCH-Azcapotzalco junto con estudiantes de otros planteles y activistas solidarixs que acompañaban.

El resultado deja varios compañerxs heridxs, donde la vida de algunxs está en peligro.

Ante esto pensamos que el mínimo gesto solidario de las demás escuelas y planteles del país es organizarse tomando las instalaciones y planteando los problemas de fondo además de las acciones urgentes.

En un país donde la juventud es criminalizada por ser considerada enemiga del Estado, acontece esta represión organizada desde la cúpula de rectoría, donde su represor material Teófilo Licona (el cobra), jefe de vigilancia UNAM es enviado a comandar el operativo.

Pero no debemos confundirnos ni mirar bajo, el responsable directo es Graue, las autoridades universitarias y por supuesto el gobierno de la CDMX por continuar la política del Estado mexicano de guerra a la juventud.

Advertimos a las juventudes que han comenzado este movimiento que no se dejen desmovilizar, los intentarán convencer de que ustedes no saben, no pueden, no entiende y que no existen condiciones favorables para el movimiento, intentaran institucionalizarlo con los consejeros estudiantiles, sepan que esos argumentos y maniobras los esbozan los





que están en contra de paralizar la universidad porque quieren seguir cobrando sus salarios, y acumulando fama y poder. Dense cuenta que son ustedes los más jóvenes universitarios los han logrado levantar este movimiento (como antes ya ha pasado). Los demás que de manera solidaria acompañen tendrá que ser como compañerxs y no como jefes, ni capataces, en la lucha nadie sabe más que los demás, todxs aprendemos juntxs.

Recordemos que ya son muchxs lxs compañerxs asesinadxs (como Miranda Mendoza de CCH-Oriente), desaparecidxs, golpeadxs, secuestradxs, violadxs, apresadxs, expulsadxs, dentro y fuera de la universidad, que si no actuamos para transformar la realidad de nada nos sirve el conocimiento.

No nos queda más que organizarnos y luchar contra el poder que nos oprime dentro y fuera del aula.

¡Azcapo somos todxs!

Mensaje de Mumia en apoyo a la y los presos políticos de San Pedro Tlanixco

Desde las montañas indígenas de México



por Mumia Abu-Jamal

Ésta es una vieja historia, no sólo porque se inició hace más de una década y media y se arreció en 2003, sino porque involucra los descendientes de un pueblo antiguo de los pueblos indígenas de las Américas.

En las montañas a pocas horas en coche al oeste de la Ciudad de México, se encuentra San Pedro Tlanixco, un pueblo indígena nahua.

Durante años la gente del pueblo se dedicaba a cuidar los bosques, a la siembra, y al trueque de hongos mágicos.

Antes del año 2000, varias grandes empresas florícolas intentaron acapararse toda el agua del pueblo. La comunidad se rebeló y como un acto de protesta, hizo un gran bloqueo de carretera.

La clase adinerada convocó a sus asesinos a sueldo y en un abrir y cerrar de ojos, la violencia cayó sobre San Pedro Tlanixco. Media docena de personas, cinco hombres y una mujer,



fueron acusados de asesinar al representante de las empresas florícolas, Isaac Basso. Según la palabra de los pobladores, Basso se resbaló él mismo y se cayó en una barranca.

Pero poco importó esto a las autoridades. Seis integrantes del Comité de Agua de Tlanixco, quienes se habían organizado para resistir la confiscación del agua por las empresas florícolas, serían castigados. Ella y ellos recibieron sentencias de más de 50 años por defender el agua.

Son Dominga González Martínez, Lorenzo Sánchez Berriozábal, Marco Antonio Pérez González, Pedro Sánchez Berriozábal, Rómulo Arias Míreles and Teófilo Pérez González.

Son seis presos políticos indígenas del Estado liberal y neoliberal en México. Otros compañeros han sido acusados del supuesto delito, pero no capturados.

¡Apóyenlos en su lucha justa por el agua que fluye en las montañas!

Desde la nación encarcelada, soy Mumia Abu-Jamal.

©'18 MAJ

16 de agosto de 2018

Audio grabado por Noelle Hanrahan: http://www.prisonradio.org/media/audio/mumia/message-mexicos-indigenous-mountains-214-mumia-abu-jamal

Texto circulado por Fatirah Litestar01@aol.com

Traducción Amig@s de Mumia, México

¡¡FUERA PORROS

A 50 años de la lucha estudiantil en contra de la represión del Estado a traves de funcionarios, porros, granaderos y militares



DE LA UNAM !!



IMÁGEN EN APOYO A LA LIBERACIÓN DE MIGUEL PERALTA, PRESO POLÍTICO DE ELOXOHITLÁN DE FLORES MAGÓN. POR INDIOSINDIOS